

José Mazuelos
«La familia es el gran antídoto contra la economía del descarte»

Pág. 13



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 1 al 7 de
octubre de 2020
Nº 1.182
Edición Nacional
www.alfayomega.es

¿A dónde se destina el dinero del Óbolo de San Pedro?

MUNDO «Ropa interior, medicinas y comida». A esto fue destinado el dinero del Óbolo de 2019, que llegó, por ejemplo, a un proyecto de acogida a migrantes en México o a otro de apoyo a niños sordos en Ruanda. Este domingo, 4 de octubre, se celebra la colecta de este año, después de que se pospusiera por la pandemia. **Pág. 8**

APUNTE

La vida amenazada

FRANCISCO VÁZQUEZ VÁZQUEZ
EmbaJador de España
Pág. 15

Javier, la persona sin hogar que ha conquistado San Sebastián



IKAIN IRIGOIEN

CULTURA Javier Lea pasó 15 años viviendo en la calle. Su historia protagoniza la película *Hijos de Dios*, que ha sido recibida con aplausos en el Festival de Cine de San Sebastián. **Pág. 25**

TRIBUNA

De rostro a rostro

JULIÁN CARLOS RÍOS MARTÍN
Profesor de Derecho Penal de Comillas
Pág. 22



↑ **Francisco**, que siente gran devoción por el Poverello, besa una talla suya en un hospital de Río de Janeiro en 2013

El Papa mira a san Francisco de nuevo

MUNDO Fue Pío VII con *Il trionfo* el último Papa que firmó una encíclica fuera de Roma. Lo hizo desde su Cesena natal para anunciar que había recobrado los Estados Pontificios. Francisco imita ahora este gesto tan simbólico porque el santo del que lleva el nombre «dice que la regla para la vida es observar y vivir el Evangelio, y resalta que cada vez que vemos a un hermano, vemos a Dios». «El Papa nos está recordando que hay que volver al

Evangelio, como hizo san Francisco», asegura en conversación con Alfa y Omega el franciscano Enzo Fortunato, director de la sala de prensa del convento de Asís, donde este sábado el Papa dará a conocer su tercera encíclica, *Fratelli tutti*. Con ella, el Sucesor de Pedro «hace una invitación a toda la humanidad que trasciende cualquier frontera de nación y religión». «El mundo necesita hombres y mujeres de paz», asevera el franciscano. **Pág. 6-7**

Viaja este sábado a Asís para rubricar su tercera encíclica, *Fratelli tutti*, que está dedicada a la fraternidad

IGLESIA
AQUÍ«¿Qué tal
el verano?»

**JOSÉ ANTONIO
ÁLVAREZ**

«¿Qué tal el verano?». Esta es la pregunta que muchos hacen estos días de septiembre, también en los pasillos de nuestro Seminario Conciliar de Madrid. Son variadas las experiencias vividas y compartidas por nuestros seminaristas: algunos han estado en las parroquias durante estos meses; otros, en los cementerios y tanatorios, siendo testigos de Cristo resucitado, orando por los difuntos y acompañando a sus familiares; otros han servido en distintas tareas diocesanas; otros han acondicionado nuestro seminario, restaurando la capilla, pintando habitaciones para los nuevos compañeros, acondicionando la huerta... Encuentros pastorales y familiares que son motivo de alegría y de gran enriquecimiento.

Ahora iniciamos un nuevo curso con incertidumbres, unidos a tantos hermanos en esta pandemia que nos azota y que nos hace tener que discernir constantemente el modo y la manera de poder convivir como una verdadera familia, asumiendo responsablemente las limitaciones y restricciones propias de este tiempo. Pero lo hacemos con la certeza de que Dios es fiel y acompaña siempre la suerte de su pueblo, que su misericordia nos alcanza y que su empeño por hacer partícipes a los hombres de su salvación es permanente. Es esta experiencia la que seguimos contemplando y reconociendo en nuestro seminario, donde un centenar de hombres acogen la invitación del Señor a seguirle, a hacer de sus vidas una ofrenda agradable y una entrega sólida en favor de sus hermanos.

Este año lo hacemos acogiendo el nuevo *Plan de formación sacerdotal. Normas y orientaciones para la Iglesia en España*, aprobado por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal el pasado año. Nos sitúa en la necesidad de formar pastores misioneros en nuestras diócesis, al servicio del pueblo de Dios y de toda la humanidad. Una formación que debe estar marcada por cuatro notas esenciales: única, integral, comunitaria y misionera.

Recibimos gozosamente esta misión para bien de los hombres y, como sabemos que es tarea de toda la Iglesia, os invitamos a dar gracias a Dios con nosotros y a orar al dueño de la mies para que siga enviando obreros a su mies. Vuestra oración y colaboración en la formación son imprescindibles para que quienes hemos recibido el don de la vocación sacerdotal podamos ser verdaderos testigos de la Misericordia y de la salvación de Dios. El seminario necesita de ti. ●

José Antonio Álvarez es rector del Seminario Conciliar de Madrid

SUMARIO

Número 1.182.
Del 1 al 7 de
octubre de 2020

2-5 Opinión
6-11 Mundo
12-17 España
18-20 Fe y vida
21-27 Cultura
28 La Contra



JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ

ENFOQUE

REUTERS / JUAN MEDINA



Alerta contra la precarización

La sentencia del Tribunal Supremo que define como laboral la relación de la compañía Glovo con sus repartidores supone un nuevo golpe contra el fenómeno de los falsos autónomos. Es también una llamada de atención más sobre la precarización y los abusos que se esconden detrás de la economía *gig* o *boilo*. Se ha bautizado así al modelo en el que, gracias a las nuevas tecnologías, las empresas funcionan con trabajadores que cobran por encargos puntuales, sin sueldo fijo ni contrato, ni alta en la Seguridad Social.

← **Unos 10.000 mensajes**
ros podrían beneficiarse en
España de las ventajas labo-
rales de ser asalariados.

IGLESIA ALLÍ

Abandonados



EXPEDITA
PÉREZ

Llegué a Turquía el día 1 de Julio de 2020 a las tres de la tarde, después de cuatro meses de espera en Roma por el coronavirus. Desde Estambul cogí otro avión en dirección a Kayseri y desde allí, en coche y en compañía de la hermana Janet, a Kirsehir, ciudad de la región de Anatolia central.

Nuestra comunidad tuvo su inicio como comunidad intercongregacional en 2016, con el objetivo de ayudar a los refugiados iraquíes cristianos. Nosotras, combonianas, llegamos aquí en diciembre de 2018 con dos hermanas. Una de ellas sigue presente y es con quien vivo ahora en comunidad.

Solo en Kirsehir atendemos a 103 familias -unas 500 personas-. Acompañamos también a los refugiados de Nevşehir -cinco familias-, Kayseri -nueve-, Nigde -35 familias-, Aksaray -40 familias- y Yozgat -130 familias-.

Llegué a Kirsehir casi a media noche. Ya al día siguiente empecé las visitas a las familias de refugiado iraquíes. Ese día visitamos a dos por la tarde, porque ellos en general se acuestan a altas horas y como consecuencia duermen de



EXPEDITA PÉREZ

día, ya que no tienen un trabajo que los mantenga ocupados. El viernes volvimos a visitar a otras dos familias.

En todos ellos he visto mucha tristeza cuando hablan de su tierra y de sus seres queridos. Sus historias son dolorosas y muy parecidas. Os cuento la de Yousef, Bushra y sus cuatro hijos. Habían viajado desde Mosul a otro pueblo, no muy lejos, para participar en la Primera Comunión de unos sobrinos. Después de la celebración Yousef decidió volver a su pueblo para ver si su casa y su negocio de café seguían donde los dejó. Esa noche durmió en casa y muy temprano oyó gritos y gente que corría porque llegaban los de Daesh. Él salió corriendo con lo puesto y ya nunca más volvió a su casa, pues todo fue destruido. Desde el otro

pueblo fueron moviéndose hasta llegar a Turquía. Todos sus recuerdos se quedaron allí, pero gracias a Dios salvaron sus vidas.

Como refugiados reciben una ayuda mínima si tienen más de tres hijos menores. Ellos por ley no pueden trabajar legalmente, y si lo hacen a escondidas reciben un sueldo mínimo con muchas horas de trabajo. No pueden moverse de la ciudad sin un permiso de la Policía, y se les da el permiso solo por motivos muy concretos, como ir a su embajada o a citas por motivos de salud.

Viven con la esperanza de partir hacia América, Australia o Europa, pero casi todos llevan esperando más de seis años. Se sienten abandonados por los cristianos de Occidente. ●

Herida abierta en el Cáucaso

Ha vuelto a abrirse en los últimos días, casi 30 años después, la herida nunca sanada del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por la región de Nagorno Karabaj, asignada por la URSS a este último país a pesar de ser de mayoría armenia. Después de reunirse el domingo con el católicos de la Iglesia armenia, el Papa pidió en el ángelus «gestos concretos de buena voluntad y fraternidad» para resolver los problemas sin recurrir a «la fuerza y las armas, sino mediante el diálogo y la negociación».



↑ Un herido durante los enfrentamientos en Nagorno Karabaj. Armenia y Azerbaiyán intercambian acusaciones sobre quién golpeó primero.

→ Becciu durante la rueda de prensa en la que contó que el Papa había perdido la confianza en él, después de haber sido sustituto de la Secretaría de Estado entre 2011 y 2018.



Terremoto en el Vaticano

La renuncia del cardenal Giovanni Angelo Becciu a su cargo como prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos y a sus derechos como cardenal, a petición del Papa Francisco, sacudió la semana pasada la Curia. Al margen del grado de responsabilidad de Becciu en decisiones que favorecían a entidades vinculadas a sus hermanos, que deberá dirimirse en los tribunales, retirarlo es el último intento del Papa por poner fin a un modo de hacer las cosas en el que la transparencia brilla por su ausencia.

EL ANÁLISIS

Un corazón que ve



JOSÉ LUIS
RESTÁN

La carta de Doctrina de la Fe *Salmaritanus bonus*, sobre el cuidado de las personas en la fase terminal de la vida, no contiene novedades doctrinales, aunque sí un renovado enfoque pastoral sobre una cuestión dura en la que la Iglesia juega en un campo minado. Era previsible que irritase a los que impulsan legislaciones a favor de la eutanasia, pero también a los que siguen sin entender qué tipo de Iglesia en salida propone Francisco. Entonces, ¿merecía la pena?

Yo pienso que sí. Primero porque es necesario sembrar palabras verdaderas incluso cuando el terreno no permite esperar un fruto a corto plazo. Segundo, porque es responsabilidad de la sede de Pedro ofrecer al pueblo de Dios, a los sencillos, la claridad del rumbo cuando se ve comprometido. Y tercero, por dos acentos que merecen atención: no se hace ilusiones sobre la dificultad cultural de este debate, y su eje es la necesidad de una presencia junto al enfermo que comunique la certeza de que «la vida siempre es un bien».

La Iglesia debe proclamar la verdad contra viento y marea, pero conviene que lo haga entendiendo las dificultades que existen para reconocerla y adherirse a ella en cada momento. La secularización radical en Occidente provoca hoy una comprensión de la libertad y del valor de la vida que hace difícil acoger la racionalidad de la propuesta cristiana. La imagen de un individuo radicalmente autónomo que se basta a sí mismo para alcanzar su plenitud es una muralla para el anuncio de la Iglesia, sobre todo si no va acompañado de un testimonio elocuente.

La mayor parte del documento no se ocupa de exponer los criterios del magisterio sobre eutanasia, suicidio asistido, ensañamiento terapéutico, sedación, hidratación... A eso se dedica con eficacia y claridad el capítulo V. Pero la mayor parte del texto desarrolla la génesis de lo que denomina «un corazón que ve», es decir, una mirada capaz de ver hasta el fondo el significado de la vida humana, que solo ha desvelado plenamente la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo. El desafío más radical es estar junto al enfermo, comunicando la certeza de que la muerte no tiene la última palabra. ●

EDITORIALES

Los interrogantes del Pacto sobre Migración y Asilo

La propuesta aumentará la presión en los países del sur y dará pie a nuevos «puntos calientes» como Moria

La Comisión Europea lanzó la semana pasada el Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo, que ahora deberá ser examinado y debatido por el Parlamento Europeo y el Consejo –con representantes de los Estados miembro–. Aunque es bueno que por fin se aborde este tema con sus consecuencias y que se intenten conciliar los distintos planteamientos de los 27, parece que, de partida, se ha optado por más mano dura y surgen serios interrogantes.

La propuesta pasa por fortalecer los controles fronterizos, acelerar la tramitación de las solicitudes de asilo y refugio, y agilizar la devolución de migrantes en situación irregular a sus países de origen. Y, en vez de incluir cuotas o un mecanismo estable de reparto como pedía España, esboza un sistema de solidaridad a la carta que permite reubicar a asilados o refugiados o bien «patrocinar» retornos. Según han denunciado diversas organizaciones, entre ellas Cáritas, esto aumentará la presión en los países del sur y dará pie a nuevos «puntos calientes»

como Moria, en los que, si no se atiende con la diligencia debida cada caso, incluso puede ponerse «en peligro» el principio de no devolución.

Asimismo, como ha pedido la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), el refuerzo de las fronteras no puede separarse de «un enfoque más generoso» con los migrantes económicos, que ofrezca «vías legales más amplias para su acceso regular a la Unión Europea en un espíritu de hospitalidad fraternal».

Esta llamada a la hospitalidad resuena de forma especial en España, donde el Gobierno ha decidido reabrir los centros de internamiento de extranjeros en plena pandemia, sin garantizar las mínimas medidas sanitarias. Hay que buscar alternativas y, en palabras de la Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid, propiciar «mecanismos de acogida, protección, promoción e integración de los inmigrantes y refugiados». Ahora y siempre. ●

Un debate inoportuno e injusto

La semana pasada corrieron ríos de tinta por la ausencia de Felipe VI en la tradicional entrega de despachos a los nuevos jueces en Barcelona, tras el veto del Gobierno, y por su comunicación con el presidente del Consejo General del Poder Judicial, Carlos Lesmes, al hilo del acto. Aunque Casa Real explicó que fue «una llamada de cortesía», «sin consideraciones institucionales», a varios miembros del Consejo de Ministros les faltó tiempo para denunciar su falta de «neutralidad» e incluso sostener que «maniobra contra el Gobierno democráticamente elegido».

Sorprende que, en medio de una pandemia que va a dejar heridas muy profundas en la sociedad española, algunos solo busquen polemizar sobre la forma política del Estado. Además de inoportuno, se trata de un debate injusto pues, quienes quieren abrirla, obvian la decisiva contribución de la monarquía a la democracia española, «a la convivencia y al bien común de todos los españoles», como recordó la Conferencia Episcopal en verano. En medio de la tempestad hay que remar juntos, no abrir nuevas grietas en el casco del barco. ●

EL RINCÓN DE DIBI

FRATERNIDAD



CARTAS A LA REDACCIÓN

¡Qué alegría, mamá!

¿Cómo agradecer a Dios tener una madre así? Siempre te preocupaste de vivir mirando al cielo; tenías el don de la fe y lo fortaleciste unida al Opus Dei en tu camino hacia la eternidad. Mamá, te fiaste de Dios, tenías claro que Él sabía más, y así aceptaste que las niñas fueran un gran regalo de Él. Qué suerte la tuya de tener tus cuatro hijas junto al Señor y la Virgen tan pronto en el cielo. En este viaje de 15 años de enfermedad cada día ha sido diferente, difícil pero bonito, porque todos hemos dado pero, sobre todo, hemos recibido. Es muy difícil ver a una persona a la que quieras tanto ir perdiendo sus facultades, aunque al mismo tiempo todos hemos ido aprendiendo. Hemos llorado y cuánto nos hemos reído. Mamá, ya has llegado a ese cielo por el que tu vida entregaste, rodeada de toda tu familia y rezando el ángelus.

Hijos de Fabiola Domecq

Correo electrónico

Algo muy valioso

Hace mucho tiempo que recibimos *Alfa y Omega*, un rico material que considero una evangelización permanente en este tiempo tan difícil para llegar a nuestra sociedad. Quiero agradecerles este servicio, dado que somos una comunidad de hermanas muy mayores y lo leemos con todo interés, llevándolo incluso a nuestros comentarios comunitarios. Algunas hermanas no pueden llegar a un ordenador dadas sus condiciones físicas, por eso también el semanario es algo muy valioso.

Sor Mercedes Miguel, sierva de Jesús

Vitoria

VISTO EN TWITTER

Religiosos muertos por la COVID-19

@MediosConfer

391 hermanos y hermanas de 78 congregaciones religiosas han perdido la vida en lo que va de año debido a la #COVID19. Este martes, fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, queremos orar en su memoria. Nos sentimos agradecidos de su testimonio, ¡hasta el final!

Asignatura de Religión

@prensaCEE

Participar en la educación de tus hijos es decidir sobre su futuro, enséñales que siempre podrán elegir varias opciones.

#YoMeApuntoAReligión meapuntoareligion.com

@DiocDeCartagena

El obispo anima a los profesores de Religión a no perder la esperanza.

VISTO EN INSTAGRAM



@DIOCESISDEAVILA

@diocesisdeavila

La diócesis de #Ávila, la UCAV y la Orden del Carmelo celebran los 50 años de la proclamación de santa Teresa como doctora de la Iglesia con la apertura de un Congreso Internacional multidisciplinar sobre su insigne legado.

Estrenamos el mes dedicado al rosario y a las misiones con este niño –o quizás sea una niña–, que nos recuerda que con la oración, con la Virgen y con la cruz no hay desierto que se nos atraviese

LA FOTO



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**

Este niño –o quizás sea una niña– sí que sabe. Ahí lo tienen, colgado de la espalda de su mamá y con el rosario en la mano –en este mes que estrenamos, dedicado a su rezo– para no extraviarse. Parece que se le cae alguna lagrimilla. Tal vez lo esté pasando mal. Es tan grande el pecado del mundo que no perdona ni a los niños ni a los santos. Unos y otros van al cielo.

De esto va, en el fondo, nuestra vida. Para entrar en el Reino, hay que hacerse niño: «Si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los cielos». Quizás esto es lo que hoy echamos más en falta. Necesitamos certezas, seguridades, garantías... y se las pedimos a quien no puede dármas. Este niño, con su rosario y su confianza, tiene más ganado que muchos de los que hoy se creen seguros.

Así espera Israel en el Señor: como el niño en los brazos de su madre. Este va a la espalda de la suya, pero también esto nos sirve de lección. Toda madre y todo padre lleva a la espalda a su hijo cuando no puede caminar. Incluso en los momentos de desierto y de Calvario –bueno, sobre todo en esos momentos– Cristo se echa nuestro peso a la espalda y nos sostiene. Nos basta sentirnos llorosos como este chaval –quizás sea una niña– para que nos sujeten firme como esta madre hace con su criatura. No siempre lo notamos, pero ahí nos lleva. Ya lo decía Benedicto XVI, que a veces Dios calla, pero siempre actúa.

Pero este infante va rosario en mano. Así se puede uno enfrentar a todo. Con la oración, con la Virgen y con la cruz no hay desierto que no se atraviese, no hay cruz que nos derribe para siempre ni oscuridad que nos envuelva por completo. El mismo Dios que guio a Israel mostrándose como una columna de nube de día y una columna de fuego de noche ilumina las horas más tenebrosas y sale a nuestro encuentro para sujetarnos. Quién sabe si ya lo reza, pero desde luego se aferra al rosario. No es un mal comienzo.

Esta niña –o puede ser un niño– sí que sabe de la vida. Ahí la tienen, mirándonos. Devuélvanle la mirada. Los que son como ella nos precederán en el Reino de los cielos. ●

Este niño sí que sabe

CATHOPIC / CATHOLIC STUFF





→ El Pontífice reza ante la tumba de san Francisco, en Asís, el 4 de octubre de 2013.

EFE / GIAN MATTEO CROCCHIONI

El programa de los Franciscos

Hay que remontarse a 1814 para encontrar una encíclica firmada fuera de los muros del Vaticano. Pío VII con *Il trionfo* anunció desde Cesena que recobraba los Estados Pontificios. Francisco está a punto de imitar ese gesto desde Asís para poner en valor *Fratelli tutti*

Victoria I. Cardiel C./@VictoriaCardiel
Roma

Es una imagen que pasará a la historia. El Papa firmará su tercera encíclica el próximo 3 de octubre ante la tumba de san Francisco de Asís, el santo de la humildad, de la pobreza, del amor a Dios y a todas sus criaturas. Hay que remontarse al siglo XIX para hallar una encíclica firmada fuera de los muros del Vaticano. En 1814, con *Il trionfo*, Pío VII anunció al mundo desde su ciudad natal, Cesena (norte de Italia), que recobraba los Estados Pontificios tras sufrir un secuestro y un exilio forzado por Napoleón. Francisco está a punto de imitar ese gesto desde Asís para poner en valor que todos somos hermanos, *Fratelli tutti*.

En los medios



El franciscano Enzo Fortunato dirige la sala de prensa del convento de Asís. Es una cara conocida de la televisión pública italiana, donde presentó el documental *Diezmados*, con el que daba voz a los cristianos perseguidos por el ISIS en el norte de Irak. Licenciado en Psicología y doctor en Teología, colabora con diarios como el *Corriere della Sera* o *Avvenire*.

San Francisco, el hombre que mejor encarna en la Iglesia la renuncia a los bienes materiales, es el eje conductor que ha guiado los textos del Papa. En *Laudato si* el Papa evocó la belleza poética del *Cántico de las criaturas*, y en su tercera encíclica, *Fratelli tutti*, se sirve de una antología de las máximas de sabiduría del fundador de los franciscanos para reivindicar la fraternidad, no como una teoría abstracta, sino como don concreto de Dios.

El santo es una presencia constante en sus casi ocho años de pontificado. Tal y como detalló en su primer encuentro con la prensa internacional, eligió su nombre pontificio después de que el cardenal brasileño Claudio Hummes le encendiera una misión: «No te olvides de los pobres». El Papa explicó entonces: «Pensé inmediatamente en Francisco de Asís. Después, mientras seguía el escrutinio hasta completar el resto de votos, pensé en las guerras y Francisco es el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia todo lo creado. Así surgió el nombre en mi corazón».

Su visita a la localidad italiana de Asís, un remanso de paz que ha sido el escenario de numerosos encuentros entre líderes religiosos para pedir el fin de las guerras, será un evento privado y sin fieles, pero las cámaras de televisión no perderán detalle. «Hay una estrategia clara de comunicación detrás. Es la primera vez que el Papa viaja fuera de Roma desde el inicio de la pandemia, lo que sin duda llama la atención mediática», asegura el sacerdote Enzo Fortunato de la oficina de prensa del convento

¿Quién fue el Poverello de Asís?



a sus discípulos: «No lleven oro, plata o monedas en el cinturón» cuando viajen para predicar la Buena Noticia.

1. Su nombre de bautizo era Juan, pero la gente lo apodó Francisco (el francés) porque su padre, un adinerado mercader de telas, estaba en Francia cuando nació.

2. Cuando tenía cerca de 19 años, antes de su conversión, se unió al Ejército y luchó en una guerra que se libró entre las ciudades de Perugia y Asís. Estuvo prisionero durante un año.

3. Para fundar la orden de los franciscanos se inspiró en el Evangelio de Mateo 10, 9, cuando Jesús dice

4. Al principio el Papa Inocencio III no estaba convencido de darle su apoyo. Pero tuvo un sueño muy especial en el que vio a Francisco sosteniendo con su cuerpo la basílica de San Juan de Letrán, la catedral de la diócesis de Roma, que estaba a punto de derrumbarse.

5. Fue declarado santo por el Papa Gregorio IX el 16 de julio de 1228, y al día siguiente el Santo Padre puso personalmente la primera piedra de la nueva basílica de San Francisco de Asís.

de Asís. Este gesto de gran simbolismo revela a su vez el deseo del Pontífice de regresar a la raíz del fundador de la orden de los franciscanos: «Volver a san Francisco es volver al corazón del Evangelio. Él dice que la regla para la vida de los hermanos menores es observar y vivir el Evangelio, y resalta que cada vez que vemos a un hermano, vemos a Dios. Con eso está dicho todo. El Papa nos está recordando que hay que volver al Evangelio, como lo hizo Francisco».

Para el sacerdote italiano, la fraternidad no es solo territorio del carisma franciscano, sino que atraviesa la identidad de todo cristiano: «Es una entrega total hacia los demás. Es la vocación de servicio que está en las raíces del cristianismo. Este principio es hoy más necesario que nunca. No podemos seguir an-

teponiendo los intereses de unos pocos. De esta crisis no se sale con el egoísmo y el descarte, sino todos juntos».

Un mensaje extramuros

Fratelli tutti se publica cuando las consecuencias de la pandemia han socavado todavía más la brecha entre ricos y pobres. Por eso el mensaje del Papa está revestido con «un valor añadido», para «comprender la urgencia de la fraternidad y la amistad social en un mundo herido». «No podemos continuar alzando muros y trazando fronteras», resuelve el sacerdote franciscano. Su mensaje no propondrá nuevos temas para la Iglesia, pero conseguirá prodigarlos incluso más allá de la esfera cristiana. «El Papa hace una invitación a toda la humanidad que trasciende cualquier frontera de nación y religión. La encíclica tendrá un eco global porque el mundo entero necesita más Franciscos. Más hombres y mujeres de paz, humildes, y que amen a los pobres», incide el padre Fortunato, que no logra disimular el orgullo que supone para todos los franciscanos la decisión del Papa. «Hemos sentido la misma emoción que cuando el Santo Padre se asomó al balcón y dijo que había elegido Francisco como nombre para guiar la barca de Pedro. Ha sido como una primavera porque encarna el programa social de Francisco de Asís».

Se trata de la tercera encíclica de este pontificado. Francisco firmó en 2013, escrita a dos manos con su predecesor, Benedicto XVI, *Lumen fidei*, donde señaló que «la fe es vehículo para la paz y que el nombre de Dios es paz». Y en 2015 publicó *Laudato si*, en la que destacó la importancia de una «ecología integral» que subsane la «relación enferma que el hombre ha trazado con la creación», de la que «no somos padres, sino custodios». «*Fratelli tutti* nos lleva a una Iglesia pobre y para los pobres, una iglesia que es portadora de la fraternidad», concluye el franciscano.

El Papa lleva años promoviendo la fraternidad. En febrero de 2019 viajó Emiratos Árabes Unidos y firmó junto al gran imán de Al Azhar, Ahmad Al-Tayyib, un documento sobre la fraternidad humana, por la paz mundial y la convivencia común. Este documento, considerado una clave fundamental para el robustecimiento de las relaciones entre el cristianismo y el islam, ha sido el preludio de la nueva encíclica del Papa. Un texto muy necesario para que las heridas de la pandemia dejen de escocer. ●

AFP / VINCENZO PINTO



↑ El Papa saluda al gran imán de Al-Azhar Ahmad Al-Tayyib después de firmar el documento sobre la fraternidad humana en Abu Dabi, en 2019.

REUTERS / NACIONES UNIDAS



↑ El Papa Francisco dirige su mensaje, a través de videoconferencia, a la Asamblea General de la ONU, el pasado 25 de septiembre.

La vacuna, también para los más pobres

V.I.C.

Roma

Los países con sistemas de salud débiles observan de refilón la frenética carrera científica para dar con la vacuna que logre extirpar la emergencia sanitaria que azota el planeta. No quieren quedarse al margen de sus beneficios. Su voz ha encontrado un vigoroso aliado: el Papa. «Si hay que privilegiar a alguien, que ese sea el más pobre, el más vulnerable, aquel que normalmente queda discriminado por no tener poder ni recursos económicos», reseñó sin ambages ante la edición más virtual de la Asamblea General de Naciones Unidas. El Pontífice hizo una defensa frontal de la salud pública y manifestó que «la solidaridad no puede ser una palabra o una promesa vacía».

En su discurso, por videoconferencia, llamó al organismo internacional que cumple 75 años a convertirse en un «taller de paz» que lleve de la mano a los países hasta un nuevo sistema económico y social que expulse para siempre la «cultura del descarte», que es «un atentado contra la humanidad». Con toda claridad, expuso lo que lleva diciendo desde que comenzó la pandemia: «De una crisis no se sale igual: o salimos mejores o salimos peores». Y recordó que se debe elegir entre uno de los dos caminos posibles: «el fortalecimiento del multilateralismo, expresión de una renovada corresponsabilidad mundial» y de «la unidad de la familia humana», o «el nacionalismo, proteccionismo, individualismo y aislamiento, dejando

fuera los más pobres, los más vulnerables».

Por ello reclamó más esfuerzos para «terminar con las injusticias económicas», que pasan tanto por el alivio de la deuda de los países en vías de desarrollo, como por el cierre definitivo de los paraísos fiscales, así como por la defensa del bien común «sobre los intereses de las empresas y multinacionales más poderosas».

De nuevo, contra las armas

El Santo Padre echó en cara a la comunidad internacional su escasa capacidad para «cumplir sus promesas» en vista de los exiguos resultados del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, e instó a la ONU a evitar «toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias». En su alocución, mostró dolor al constatar «cuántos derechos fundamentales continúan siendo violados con impunidad», y puso énfasis en la libertad religiosa que es golpeada en muchas zonas del mundo. También arremetió contra «la carrera armamentística», que incluye las armas nucleares, y continúa «desperdiendo recursos preciosos» que sería mejor utilizar en beneficio del desarrollo integral de los pueblos y para proteger al medio ambiente natural.

Finalmente, clamó para «desmantelar las lógicas perversas que atribuyen a la posesión de armas la seguridad personal y social», porque «solo sirven para incrementar las ganancias de la industria bélica». ●

Mano a mano con el Papa



SALESIANAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES

En el Instituto Filippo Smaldone estudian 230 niños y jóvenes sordos y oyentes en un ambiente de respeto a la diversidad.



▲ La casa del migrante El Samaritano se encuentra a pocos pasos de las vías por las que pasa la Bestia, el tren que cruza México.

CASA DEL MIGRANTE EL SAMARITANO

La colecta del Óbolo de San Pedro, con la que se financian las obras de caridad del Papa a favor de los más necesitados, se celebrará finalmente este domingo, 4 de octubre

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Seis caravanas de migrantes entraron en México en 2018. En total, 75.000 personas que huían de la pobreza y la violencia. La imagen de las columnas humanas peregrinando a pie hacia un futuro incierto dieron la vuelta al mundo y esto generó una ola de solidaridad con todos ellos. Sin embargo, el tema dejó de interesar a los medios generalistas, y sin cobertura mediática se acabaron las ayudas. Excepto la del Papa Francisco, que donó 500.000 euros en 2019 «para asistir a los migrantes en México». El dinero procedía del Óbolo de San Pedro, fondo en el que se recogen los donativos que los fieles hacen al Pontífice para «sostener las estructuras centrales de la Iglesia» y para apoyar sus «obras de caridad en favor de los más necesitados», explican desde el organismo vaticano. La colecta se celebra de forma habitual el 29 de junio, festividad de san Pedro y san Pablo, pero

la COVID-19 la ha retrasado en esta ocasión hasta este domingo, 4 de octubre.

Huyen del crimen organizado

El dinero del Santo Padre para los migrantes se repartió entre 27 proyectos diferentes. «A nosotros nos entregaron cerca de 23.000 dólares y los empleamos sobre todo en ropa interior, en medicinas y en comida para los migrantes», confiesa Luisa Silverio, de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María. La religiosa coordina la casa del migrante El Samaritano, situada en la localidad de Atitalaquia (México), «donde antes del coronavirus atendíamos a cerca de 900 personas al mes y ahora a unas 150, aunque está volviendo a aumentar». Eran en su mayoría hombres, pero «el año pasado la cosa empezó a cambiar y ahora nos llegan muchas familias y también muchos adolescentes no acompañados». La casa funciona como comedor, albergue o dispensario médico, y en ella los migrantes pueden encontrar un momento de descanso. «Date cuenta que hay mucho crimen organizado en la zona y aquí pueden reposar en un sitio seguro. Incluso hemos atendido a gente que venía huyendo de las mafias que se dedican al tráfico de personas. A ellos los acogemos y luego los derivamos a instituciones especializadas en ayudar a este tipo de personas», concluye Silverio.

Con los niños sordos de Ruanda
Otra de las obras de caridad financiadas por el Papa con el dinero que los fieles entregan al Óbolo de San Pedro es la que dirigen las Hermanas Salesianas de los Sagrados Corazones en Kigali (Ruanda) desde 1990. «Se trata

de un jardín de infancia y una escuela primaria para niños sordos», detalla la superiora de la congregación, sor Inés de Giorgi. En 2015 la orden abrió el instituto a los niños oyentes para fomentar «una cultura de respeto a las diferencias, reparto de tareas, responsabilidad y ciudadanía activa y democrática». Pero el Gobierno las obligó a extender sus servicios hasta la educación secundaria, a pesar de que «no

tenía posibilidades económicas» para acometer las obras. Se pudo evitar el cierre gracias a la caridad del Papa, que financió los 635.000 euros que costó la ampliación de lo que llamaron Misión de la Caridad Papa Francisco. Allí practican «la inclusión en la escuela, que no es solo una práctica pedagógica, sino todo un estilo de vida caracterizado por el respeto y la ayuda mutua», concluye la superiora. ●

Respiradores pontificios en Madrid



AYUNTAMIENTO DE MADRID

Los proyectos de México o Ruanda son paradigma de la actividad habitual del Óbolo de San Pedro, pero la COVID-19 ha provocado que desde el fondo vaticano se atienda últimamente situaciones de emergencia para paliar los efectos de la pandemia. De esta forma, Francisco ha enviado material médico a Brasil, Ucrania, Zambia o Rumanía. A España llegaron tres respiradores —y otro tipo de material médico—, que

fueron entregados por el nuncio y el cardenal Osoro a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. «Su llegada fue un gran desahogo», en palabras de Jesús Morillo-Velarde Chiclana, director gerente del Hospital San Rafael de Madrid, porque si bien es cierto que «llegaron en un momento en el que los pacientes de UVI estaba disminuyendo», en muchos momentos de la pandemia «hemos estado desbordados».



FOTOS CEDIDAS POR LUCAS SCHAEERER

← **Por la casa de acogida** y las viviendas que ha puesto en marcha la religiosa argentina han pasado ya más de 100 mujeres.

↓ **Acariciar las heridas.** Según el Papa, eso es lo que hace Mónica con estas mujeres rescatadas de la calle.



La santa de las trans

Una monja de clausura de la Patagonia argentina acaba de cerrar el contrato de doce viviendas para un grupo de mujeres transexuales a las que rescata de la prostitución y las drogas

Lucas Schaeerer / @LSchaererOK
Buenos Aires

«Katy quería una cama limpia para morir. Decía que no sabía si volvería de la ruta con vida o terminaría en un hospital donde no cambian ni las sábanas». Esa frase impactó a Mónica Astorga Cremona, madre superiora de las carmelitas descalzas de Neuquén, una provincia de la Patagonia argentina, zona muy dedicada a la producción de petróleo y gas.

Mónica llegó hasta las mujeres transexuales por pura vocación. Pide a Dios, desde que comenzó su vida religiosa hace 35 años, que le muestre a las personas rechazadas, para llevar la oración y la alegría a esos rostros descartados de la sociedad. Primero acompañó a jóvenes con adicciones, luego a presos –con los que todavía se cartea–, y a continuación se animó a conectar a presos con cadena perpetua, encarcelados por delitos graves. Hace 14 años llegó Romina, la primera trans que conoció cara a cara.

«Encontré a Romina en la parroquia, donde había ido a dejar el diezmo de su trabajo por una gracia que había pedido a la Virgen. Le preguntaron de dónde venía esa plata y respondió que de la prostitución». El sacerdote de la parroquia, un hombre mayor que la recibió con mucho cariño, quiso saber si le gustaría hacer otra cosa con su vida y dijo que sí, que peluquería. «Comenzaron a ayudarla el cura y una misionera italiana también mayor. Luego me pidieron que hablara con ella», explica la religiosa a *Alfa y Omega*.

La voz de Mónica es pausada y muy tranquila. De fondo se escucha el cacerío de las gallinas; el monasterio de la Santa Cruz y San José se encuentra en

una zona rural y cinco monjas viven allí de su trabajo: producir alfajores, licores y dulces. «Estuvimos dos horas con Romina. Era la primera vez que hablaba con una persona transexual. Le pregunté muchas cosas para poder acompañarla bien, pero con mucho cuidado: no quería herirla. Algunas veces uno quiere hacer el bien, pero de la manera que nos expresamos terminamos haciendo daño», recuerda. Fue así como Romina reconoció que ella y sus compañeras querían dejar la prostitución. «Le pedí que las invitara y volvió con cuatro. Las invitó a rezar y se sorprendieron, porque creían que la Iglesia las rechazaba. Entrar fue muy fuerte, rezaban y lloraban. Aunque nunca habían perdido a Jesús, porque ellas rezaban siempre».

Tras ese encuentro habló con el obispo y con el resto de las monjas, y empezó a reunirse con las mujeres para rezar en la capilla. Así surgió un proyecto por el que han pasado ya más de 100 mujeres y que derivó en la casa de acogida y acompañamiento de adicciones Santa Teresita del Niño Jesús y las doce viviendas Costa del Limay, recién inauguradas. Katy, que soñaba con morir en una cama limpia, es la encargada de recibir a las mujeres nuevas. A sus 57 años lleva siete sin tomar alcohol, y volvió a relacionarse con su familia tras 30 años sin verse.

La comunidad también cuenta con el apoyo de Cáritas, que respaldó el proyecto de peluquería para tres de ellas. Además, han puesto en marcha una cooperativa de costura que funcionó en un principio en la parroquia de Lourdes. Otras mujeres transexuales llegaron a cargos legislativos o municipales, y también en el sector privado, como una de ellas que trabaja de cajera y otra en una clínica realizando labores de limpieza. ●

«Deciles que las quiero»

Las transexuales sufren numerosos ataques, hasta tal punto que la carmelita Mónica Astorga confecciona desde 2017 una lista de homicidios de toda Argentina. Hasta hoy tiene registrados 73. «Nos falta todavía interpretar el Evangelio. El mensaje es muy claro: Jesús estuvo con las personas más descartadas y rechazadas. Él se sentaba con ellos a pesar de que todos lo señalaban. Por eso digo que no rechacemos». La religiosa añade una frase que dice a sus amigas transexuales: «Ustedes son quienes me van a abrir arriba las puertas del paraíso».

Jorge Mario Bergoglio visitó el monasterio de Mónica en 2009. Siendo ya Pontífice, la carmelita le mandó una carta con saludos de las chicas. El Papa la respondió: «Deciles que las quiero y que sepan que Jesús y María las quieren mucho. Y que recen por mí». Para Mónica añadió: «Querida, Dios, que no fue al seminario ni estudió Teología, te lo retribuirá abundantemente. Rezo por vos y por tus chicas».

La vida de la monja junto a la comunidad trans se convirtió en un libro, *Acariciar las heridas*. El título se inspira en una frase de Bergoglio, que en una misiva definió el trabajo que hacían: «Mónica, lo que vos hacés es acariciar las heridas de Cristo en ellas».



AFP / AUDU MARTE

Nigeria: Boko Haram no se detiene y la violencia se extiende

Los ataques de los pastores fulani, musulmanes, ya llegan a los estados meridionales del país. Y están detrás del aumento de las muertes de cristianos: 18.000 en cinco años

María Martínez López / @missymml
Madrid

Este jueves, 20 millones de católicos nigerianos están convocados a rezar los misterios dolorosos del rosario pidiendo «que Dios salve a Nigeria». Con esta llamada, en el día en el que la nación más poblada de África celebra su independencia, concluyen los 40 días de oración por la paz convocados por la Conferencia Episcopal Nigeriana.

«Es raro que pase una semana sin escuchar noticias de ataques de los nómadas fulani», comparte con *Alfa y Omega* el padre Solomon Patrick Zaku, director de Obras Misionales Pontificias. En julio, por ejemplo, mataron a 20 personas que iban a acudir a un funeral católico en Chibuk, y a 21 invitados a una boda en Kukum Daji; dos localidades del estado de Kaduna. En total, según la en-

tidad sin ánimo de lucro International Society for Civil Liberties and the Rule of Law (Intersociety), son responsables de 1.200 de las 1.800 muertes de cristianos en lo que va de año, mientras que el resto corresponde sobre todo a grupos yihadistas.

Los conflictos en torno al pastoreo nómada no son exclusivos de Nigeria. Los fulani o peul llevan años recorriendo varios países de la región en dirección sur. Es un fenómeno que el padre Zaku define como «complejo» por la combinación de factores tan distintos como la desertización, que los obliga a buscar nuevos pastos, y una «agenda» marcada por «connotaciones religiosas» y en la que incluso «se especula mucho sobre su relación con Boko Haram», pues siendo musulmanes estas migraciones los llevan a áreas mayoritariamente cristianas. Los ataques que perpetran en ellas son el principal motor del aumento de la violencia en el país. Si entre 2009 y mediados de 2015 fueron asesinados 15.000 cristianos, desde entonces hasta ahora han sido 18.000. De ellos, entre 10.000 y 11.000 a manos de fulani.

Rumbo al sur

Ya no ocurre solo en el norte del país, musulmán, o en el cinturón central que marca la transición con el sur, cristiano. Entre junio y julio se han producido casos de destrucción de campos presun-

↑ Restos de un atentado del Estado Islámico de África Occidental en Auno (Borno, noreste de Nigeria) en el que murieron 30 personas el 9 de febrero de 2020.



● **Población:** 214 millones hab. (7º del mundo)
● **Capital:** Abuja (2,4 millones hab.)
● **Religión:** 53,5% musulmanes, 45,9% cristianos
● **Desplazados:** 2,5 millones

tamente a manos de fulani y enfrentamientos con la población local o grupos de autodefensa en los estados de Anambra y Kwara, por debajo del cinturón central, e incluso en los de Delta y Ondo, que llegan hasta la costa meridional del país. «Lo preocupante es que hasta ahora nadie ha sido detenido ni procesado», lamenta el padre Zaku.

Emeka Umeagbalasi, criminólogo y presidente de Intersociety, va más allá en sus críticas y apunta a que el Gobierno, liderado por el musulmán Muhammadu Buhari, está promoviendo «el movimiento y asentamiento de estos pastores entre la población del sur», donde ya han ocupado campos y bosques de 600 comunidades. El también activista pro derechos humanos lo atribuye, junto a otras prácticas como alentar la soberrepresentación de musulmanes en las Fuerzas de Seguridad y los cargos públicos, a un intento de islamizar el país.

Debilidad y corrupción

Otro problema en auge, esta vez en el noreste (en estados como Zamfara, Katsina, Niger y Kaduna), es el bandolerismo y los secuestros. Muchos se producen para pedir un rescate, pero Umeagbalasi denuncia que también con frecuencia estos delitos tienen un matiz confesional, al darse casos vinculados al matrimonio forzado de niñas y mujeres cristianas con musulmanes, a la conversión de los hombres y a la captación de niños como soldados.

El presidente de Intersociety detecta este mismo sesgo en la represión violenta por parte de las Fuerzas de Seguridad contra algunos grupos sociopolíticos de zonas cristianas (como los separatistas de Biafra, en el sudeste) o en los incentivos económicos, de hasta «varios millones de nairas» (un millón son 2.000 euros) a cristianos de etnia igbo para convertirse al islam o (en el caso de mujeres) casarse con musulmanes.

Estas amenazas se suman al peligro siempre presente del yihadismo a manos de Boko Haram o grupos escindidos como el Estado Islámico de África Occi-

Cifras

3er

puesto del Ránking Global de Terrorismo del Instituto para la Economía y la Paz. 11º en el índice de conflictos del Global Peace Index

33.000

cristianos asesinados desde 2009. Son también la mayoría de los 24.000 desaparecidos (Intersociety)

16.000

iglesias y colegios cristianos destruidos en el centro y norte del país desde 2009 (Intersociety)

70%

de las armas ilegales que circulan por África están en Nigeria (Centro Regional de Naciones Unidas para la Paz y el Desarme)

203

menores fueron usados por Boko Haram para ataques suicidas entre 2017 y 2019 (ONU)



CNS

dental. En total, según el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, en lo que va de 2020 se han producido más de 600 ataques yihadistas en suelo nigeriano. Han quedado frustradas las esperanzas puestas en Buhari, que tras su llegada al poder en 2015 pareció lograr un importante debilitamiento de los terroristas. El padre Zaku se muestra convencido de que «Boko Haram nunca podría ser más fuerte que el Ejército» si este se mantuviera firme. «Pero hay corrupción e insinceridad por parte de algunos oficiales y del Gobierno», incluyendo acciones para «sabotear» esta lucha. De lo contrario, «no se puede explicar cómo pudieron producirse algunos ataques y cómo siguen consiguiendo armas».

Al comienzo de su mandato, «a Buhari se le veía como un mesías» que iba a combatir la corrupción con firmeza. Sin embargo, también esta lucha ha re-

sultado infructuosa, pues ha sido «unilateral contra miembros de los partidos contrarios» mientras, de hecho, esta lacra «ha aumentado». Por todo ello, aunque en febrero de 2019 renovó su mandato con un 55,6 % de los votos, lo más llamativo de las elecciones fue la desmovilización, con apenas un 35 % de participación.

Un país dividido

Para el director de OMP, la mala gestión responde además a un fenómeno más amplio de tribalismo entre los líderes políticos, que utilizan el poder para favorecer a su entorno religioso y étnico, al tiempo que «usan la fe y la tribu» para provocar violencia, pues son cuestiones que movilizan a la población. «Se ha dividido tanto el país que hay que tener esto en cuenta en todo lo que hacemos», explica con cautela.

La Iglesia, que en su momento acogió

bien a Buhari, no entra en las acusaciones contra él de islamismo o complicidad con este. Pero no por ello se ahorra críticas. En agosto, los obispos de la provincia eclesiástica de Kaduna, una de las más afectadas, denunciaron en un comunicado que mientras el norte del país «está en manos de sembradores de violencia y muerte», el Gobierno federal se limita a «mirar con impotencia o una falta total de preocupación». El padre Zaku comparte esta frustración: «Escuchamos una y otra vez que se llevará a los perpetradores a la justicia, y luego no se vuelve a saber nada».

Los esfuerzos de las autoridades estatales a veces «no son suficientes». Y otras toman caminos «inaceptables» como negociar con los grupos violentos o incluso «pagarles enormes sumas de dinero» mientras sus víctimas «siguen atrapadas en campos como refugiados, viviendo y muriendo en pobreza».

El último libro de Peter Seewald BENEDICTO XVI Una vida

Benedictus

P. XVI Mensajero

gcloyola.com

GRUPO DE COMUNICACIÓN LOYOLA

Padre Lojendio, 2
48008 Bilbao
info@gcloyola.com
+34 94 447 03 58

Una de las biografías más completas y profundas sobre el papa Benedicto XVI



↑ María José Tuñón ya trabaja sede de la Conferencia Episcopal, en la madrileña calle de Añastro. CEE

«Hay futuro para la vida religiosa»

La religiosa María José Tuñón se estrena como directora del Secretariado de Vida Consagrada de la CEE. Una labor que «es más de tender puentes y tejer cercanía»

Fran Otero / @franotero
Madrid

Uno de los rostros nuevos del curso que empieza en la Conferencia Episcopal Española (CEE) es el de la religiosa María José Tuñón, esclava del Sagrado Corazón de Jesús, que ocupa la dirección del Secretariado de la Comisión de Vida Consagrada. Fue nombrada el pasado mes de julio por la Comisión Permanente para llevar el día a día del órgano presidido por el claretiano Luis Ángel de las Heras, obispo de Mondoñedo-Ferrol. Su trayectoria la avala: ha sido formadora y provincial en su congregación y presidenta de la CONFER en Andalucía, entre otros cargos. Ahora le llega un nuevo desafío que afronta «al servicio de la vida consagrada», para «animar y colaborar a la comunión, en este tiempo de tantas incertidumbres», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*.

Durante este mes de «estreno» ya ha tenido la oportunidad de acoger y acompañar a numerosos religiosos y religiosas, y de experimentar que ellos «son los protagonistas principales de este secretariado y para mí, una ayuda y colabo-

ración indispensable». «Gracias a ellos -continúa- mi corazón activa la disposición de ese trabajo conjunto para ser esa Iglesia en salida, especialmente a los que más lo necesitan».

Entre llamada y llamada, escritos o comunicaciones con el obispo presidente o los vicarios y delegados diocesanos, la hermana María José Tuñón reconoce que estas semanas ha dedicado mucho tiempo a las contemplativas por las especiales circunstancias que viven. Lo hizo para ponerse a su disposición y para manifestarles que «este secretariado las quiere».

Pero más allá del necesario acompañamiento, Tuñón explica que la labor que tiene que desempeñar desde la CEE «es más de tender puentes y tejer cercanía» para que la vida consagrada en España «sea ese rostro samaritano que se juega la vida en tantos espacios que necesitan ser reparados». Y añade: «Esta es la prioridad, sentirnos cuerpo como vida consagrada, ágil y disponible, a pesar de nuestras dificultades, que anuncia y se implica, porque ha descubierto un tesoro».

Así se ha visto reflejado de manera especial durante la pandemia. De hecho, la vida consagrada no solo no ha sido ajena a toda esta situación, sino que ha sufrido numerosas pérdidas y respondido a tantas necesidades que han surgido. «Salió a los caminos y cunetas con otros muchos para poder seguir abriendo comedores sociales, para enviar dulces a los sanitarios o para dejar de hacerlos y confeccionar mascarillas, o poniéndose como muchos a disposición de Cáritas para llevar la compra a ancianos o personas vulnerables... Ojalá esta pandemia, como dice el Papa, nos devuelva mejores y más osados en el Espíritu. Testigos de esperanza en medio de tantas incertidumbres», sostiene la religiosa.

CONFER reza por los 391 fallecidos

El pasado martes, la CONFER animaba a todas las comunidades religiosas de nuestro país a sumarse a la jornada de oración y recuerdo por los religiosos y religiosas fallecidos por coronavirus. También a tomar la lista con los nombres de todos ellos y a posarla sobre el altar durante la Eucaristía o a tenerla presente durante la oración de la mañana y de la tarde. Incluso a pronunciar los nombres en alto. Según las últimas cifras facilitadas por la CONFER, actualizadas a 29 de septiembre, en nuestro país han fallecido un total de 391 religiosos y religiosas de 78 congregaciones. Una cifra que sería más alta si se sumaran las bajas en la vida contemplativa o en los institutos seculares.

Precisamente, la hermana Tuñón responde a la pregunta sobre el futuro de la vida consagrada desde la esperanza. Y desde la llamada «a darlo todo por construir la casa común que es nuestra tierra en casa de todos y donde la voz de los más pobres se escucha y se priorice en nuestras opciones». En su opinión, esta idea, que puede sonar a «canto conocido», es lo que percibe en la vida sencilla de tantos religiosos que, desde su misión concreta, «están empeñados en ser profetas sin pretenderlo». «Esa es la dimensión esencial: la esperanza capaz de transformar el mundo, Jesucristo, con su oración, sus gestos sencillos en medio de nuestro mundo sufriente. ¡Hay futuro y tarea!».

Preocupación por los números

Sin embargo, no niega que preocupan los números, esto es, el descenso de efectivos en la vida religiosa y la escasez de nuevos candidatos. «De ahí la importancia de tomarse en serio el trabajar por una cultura de la vocación, para que cada persona descubra en su corazón la llamada de Dios, que nos convoca a hacer fraternidad en este mundo tan roto», explica.

Sí ve con optimismo dos realidades que han crecido en los últimos años: la misión compartida entre laicos y religiosos y los proyectos intercongregacionales. «Todos somos llamados a colaborar, a sumar y compartir -no somos franeotiradores- lo que a través de nuestros carismas se nos ha regalado. Estamos en camino. Muchos son los proyectos en que religiosos de distintas congregaciones, laicos y laicas vamos tomando conciencia de que estamos en la misma vía».

—¿Y la sintonía con los obispos?

—Las relaciones son muy buenas pero siempre se pueden y deben mejorar. El camino de la sinodalidad nos impulsa. ●

José Mazuelos, obispo electo de Canarias

«La pandemia nos obliga y llama a la fraternidad»



OBISPADO DE ASIDONIA-JEREZ

ENTREVISTA / José Mazuelos toma posesión este viernes como obispo de Canarias tras once años en Jerez. Le esperan grandes retos como la evangelización, las migraciones o la COVID-19

↑ Confianza.
Pone su ministerio en manos de Dios: «Si no me ha dejado en Jerez, no me dejará en Canarias. Ya me espera en la catedral de Santa Ana para comenzar mi misión».

Fran Otero / @franotero
Madrid

¿Qué balance hace de los once años al frente de la diócesis de Jerez?

—Todo este tiempo ha sido una gracia y un don de Dios. Llegué con miedo, porque cuando a uno lo hacen obispo se enfrenta a una misión que lo supera, pero puedo decir que el Señor ha sido fiel, me ha sostenido y ayudado, y ha ido por delante. En ocasiones he querido tirar la toalla, pero, como san Pedro, he dicho: «¿A dónde vamos? Solo Tú tienes palabras de vida eterna». He aprendido a ser obispo y tantas cosas que tienen que ver con este ministerio: la paternidad, la comunión, la disponibilidad o la nueva evangelización. El balance es que soy fiel y Dios ha sido fiel.

Llega a una diócesis más antigua, mayor en extensión, con más población y con la peculiaridad de la insularidad. ¿Cómo afronta este cambio?

—Abruma un poco. Es una nueva realidad, no solo por la grandeza de la diócesis o por la cantidad de población, sino también por la situación concreta que vive en estos momentos, con la cuestión de la inmigración o la crisis provocada por el coronavirus. Todo esto me asusta un poco, pero el Señor estará conmigo. En Jerez he sido el tercer obispo de la diócesis y ahora voy a ser el número 69. Esto me da tranquilidad, pues soy una gota en medio de una realidad de siglos. Llego con mucha ilusión viendo el trabajo que ya hay hecho. Y estoy enamorado de Canarias desde el día que le dije al nuncio que estaba dispuesto a ir allí.

¿Cuáles van ser sus prioridades?

—El Papa Francisco nos va marcando las líneas. La nueva evangelización es urgente en todos los lugares. La promoví en Jerez, de la mano del libro *Evangelizar* de Fernando Sebastián, y también lo quiero hacer en Canarias. La nueva evangelización es una punta de lanza y todos tenemos que ir a una con ella: el obispo, las órdenes religiosas, los laicos, los sacerdotes... Con todos los que estén dispuestos a subirse a ese carro, pues no

se evangeliza por decreto. También es importante exponer el tesoro de la familia, que es clave hoy en día como Iglesia doméstica; llevar a Cristo a tantas personas heridas en nuestro mundo, y dar la mano a las instituciones para buscar el bien común y vivir la fraternidad. La pandemia nos obliga y llama a la fraternidad. Tenemos que decir que es posible, que podemos luchar juntos. Debemos iluminar a las autoridades para que trabajen a una en la respuesta a esta situación. Deben abandonar el partidismo y trabajar juntos.

¿Cómo valora la respuesta de la Iglesia a la COVID-19?

—En el caso concreto de Jerez, la Iglesia ha estado a la cabeza. Lo ha dado todo y seguirá haciéndolo. Llegaremos hasta donde podamos ejerciendo la subsidiariedad y exigiendo a las autoridades su responsabilidad en la ayuda a las personas, tanto a nivel económico y material como para salir de una mentalidad hedonista e individualista. Si vivimos la fraternidad, todo será más llevadero.

Habla de la familia... ¿Será, de nuevo, importante en esta crisis?

—La familia es clave y el pueblo español lo sabe. Es el gran antídoto contra la economía del descarte. Habrá que ayudarla a defenderse de esa mentalidad individualista a la que me refería y que nos quieren imponer a través de las leyes.

Bio

Natural de Osuna (Sevilla), donde nació en 1960, José Mazuelos se licenció en Medicina y ejerció antes de completar los estudios eclesiásticos y ser ordenado sacerdote. Doctor en Teología Moral y experto en bioética, preside desde este año la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida de la CEE.

¿La eutanasia, por ejemplo?

—Esta ley no se entiende hoy. Fomenta la idea de que cada uno puede hacer con su vida lo que quiera. Esto es una falacia. ¿También podría hacerme esclavo si así lo quisiese? No, no puedo. Tenemos una dimensión social que, además, se ha puesto de manifiesto durante la pandemia. Por eso nos quedamos confinados, porque somos responsables los unos de los otros; y por eso los nietos no van a ver a sus abuelos, para no exponerlos al virus. No podemos abandonar la dimensión social y menos en este momento. Y, por eso, sorprende que aparezcan leyes que vengan a bombardear la dimensión social del ser humano y a fomentar el individualismo.

Usted es médico. ¿En qué lugar los deja esta proyecto?

—El trabajo de los sanitarios han sido una de las notas positivas de esta crisis y ahora quieren quitarles la confianza. No se puede convertir a los médicos en verdugos. Lo que hay que hacer es promover unos buenos cuidados paliativos. Cuando una persona tiene cubiertas las necesidades de no sufrir dolor, de acompañamiento o de atención espiritual, no pide la eutanasia. ●

MONTSE VILASECA



↑ Esta antigua vecina del Raval ha encontrado compañía. «Con un amigo la edad no cuenta», dice Rosa (arriba, con gafas).

Sant'Egidio regenta en Barcelona la Casa Familia, un hogar que evita confinar a los mayores en residencias de ancianos, a las que muchos no quieren ir

El hogar que no tenía Remedios

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Rosa va a ver a Remedios tres días por semana. La primera es una profesora de Barcelona, madre de dos hijos. Remedios es una anciana que vivía en una residencia de mayores, a la que había llegado en contra de su voluntad. Gracias a esta amistad, justo en los días previos al confinamiento, Remedios pudo entrar a vivir en la Casa Familia que la Comunidad de Sant'Egidio tiene en Barcelona, escapando así de un destino incierto.

La Casa Familia es un recurso que permite la convivencia de ancianos solo los que necesitan ayuda, porque no tienen suficientes ingresos para un alquiler individual pero desean vivir en un ambiente familiar. «Es un hogar donde cada uno tiene su independencia y puede hacer las cosas que le gustan, invitar a amigos a casa, entrar y salir tranquilamente... Aquí gozan de su libertad y al mismo tiempo tienen ayuda, compañía y amistad», afirma Montse Vilaseca, responsable de este recurso de Sant'Egidio.

La idea de estas casas familiares viene «de la necesidad de encontrar respuestas a la pregunta sobre cómo vi-

vir cuando uno se hace mayor», afirma Vilaseca. Ante esta cuestión, «parece que la residencia es la única respuesta, cuando hay estudios que dicen que solo el 4 % de los mayores desea vivir allí. La mayoría quiere quedarse en casa».

La alternativa de Sant'Egidio es un hogar compartido por varios ancianos y visitado cada día por uno o varios voluntarios, con los que charlan y pasean. Una persona contratada hace las tareas de la casa y duerme también allí.

A esta casa llegó Remedios el 1 de marzo, justo antes del confinamiento. Si no lo hubiera hecho, «seguramente habría muerto, como muchas compañeras de la residencia», confiesa. Originaria del Raval, llevaba recibiendo las visitas de Rosa desde hace años. «Poco a poco ha surgido una amistad muy profunda; no asistencial sino de amigas», dice la voluntaria. «Su debilidad física ha fortalecido nuestra relación. Donde ella no llega, llego yo. Cuando salimos a pasear, yo soy sus pies y sus manos, y ella me regala su sonrisa y su sabiduría de la vida».

Este verano Rosa ha acompañado a Remedios a la playa de la Barceloneta –«hacía años que no veía el mar»–, y habitualmente salen a pasear a los lugares que Remedios frecuentaba de joven. Para Rosa «es muy bonito ser amigo de una persona mayor. Estar a su lado «me ha hecho una persona más profunda».

«Un bien de Dios»

Agustí lleva en la casa desde julio del año pasado. Antes de eso había pasado alguna temporada en la calle, y aquí se ha encontrado con «una familia», porque «nos ayudamos unos a otros. Uno pone la mesa, otro recoge los platos, hablamos de nuestras cosas, comentamos las noticias alrededor de un café... Todo esto es un bien de Dios».

Para Montse Vilaseca, la responsable de la casa, el sueño es «que todos los ancianos puedan vivir en sus hogares o en casas como esta, y así puedan desaparecer las residencias tal como están concebidas ahora», lugares a los que muchos no quieren ir, «y más después de lo que ha pasado durante la pandemia».

Alternativas a las residencias

La pandemia ha revalorizado las soluciones que ofrece Sant'Egidio a los ancianos:

- **Covivienda.** Ancianos que unen sus recursos y deciden vivir juntos, alentados por la Comunidad de Sant'Egidio.
- **Pisos tutelados.** Miniapartamentos de 50 m² para ancianos autosuficientes pero sin recursos, a los que Sant'Egidio ayuda en su día a día.
- **Casas familia.** Pensadas para ancianos con poca autonomía funcional, son más grandes y acogen a más personas, incluida una empleada del hogar que vive y duerme allí.

Ancianos y estudiantes, compañeros de piso

J. L. V. D.-M.

Madrid

La ONG Solidarios para el Desarrollo une desde hace 25 años a mayores y jóvenes a través de su programa Convive. Se trata de una solución en la que personas mayores que viven solas, o a veces matrimonios, dejan una habitación de su casa para un estudiante universitario en Madrid. «Se trata de darse ayuda mutua. El mayor ofrece alojamiento sin coste a un joven, y el joven ofrece compañía y la seguridad de que hay alguien viviendo con esa persona», dice Alfonso Fajardo, director de Solidarios para el Desarrollo. «Nosotros les damos un marco mínimo de convivencia y luego son ellos los que van estableciendo las bases de su día a día».

El resultado es enriquecedor para ambos, pues «muchas veces el mayor comienza a realizar actividades que antes no solía hacer, como salir más, cocinar, ir al cine... y hasta vestirse para estar en casa. Sin duda mejora su calidad de vida», asegura Fajardo.

El joven obtiene del mayor «su conocimiento de la ciudad y la integración en el barrio y en nuestra cultura –muchos de los estudiantes son extranjeros–». Es verdad que la primera motivación es económica, «pero ellos valoran la posibilidad de sentirse útiles, tener un espacio propio y un hogar, y la tranquilidad a la hora de estudiar, porque mejora su rendimiento académico». A un nivel más amplio, disfrutan de la sabiduría de los mayores y les hace perder cualquier prejuicio que pudieran tener hacia ellos».

Con todo, la relación no se acaba cuando finalizan los estudios, porque «muchos mantienen la relación, se llaman y se ven de vez en cuando, y hasta hay mayores que han ido a alguna boda de sus estudiantes».



↑ Pilary María se hacen compañía gracias al programa Convive.

La vida amenazada

Con el proyecto de ley de la eutanasia, el Estado se atribuye el derecho a matar utilizando, para mayor sarcasmo, a los profesionales y las instalaciones que tienen encomendada la protección de la salud

En la España de hoy, de las muchas manipulaciones dialécticas nacidas en el aparato propagandístico gubernamental, ninguna hay más falaz y malintencionada que la de atribuir a la condición de conservador o de progresista la postura de o bien rechazar o bien aceptar, respectivamente, las cada vez más numerosas leyes y disposiciones de tinte ideológico, con las que los talibanes del pensamiento único imperante van paulatinamente implantando su unilateral modelo de sociedad e incluso, lo que resulta más grave, su propio proyecto personal de vida.

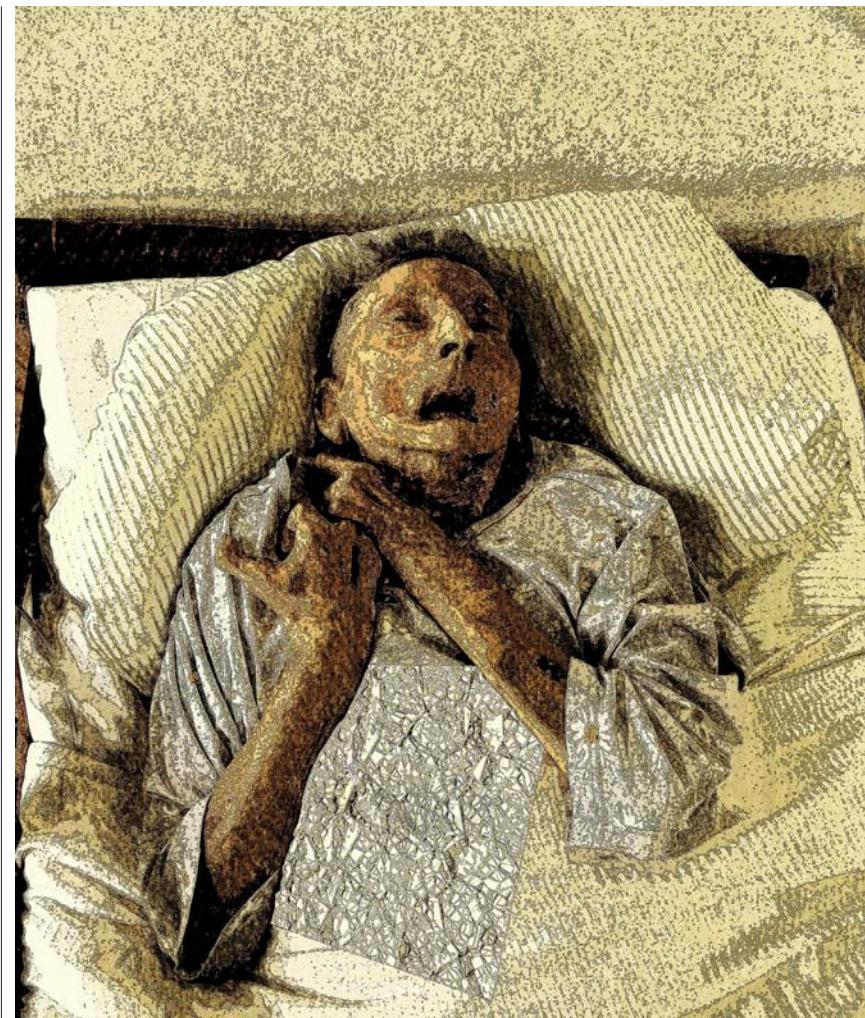
El nuevo cuerpo legislativo (leyes de género, memoria democrática, igualdad, educación, eutanasia, etc.) en un preocupante y amenazador ejercicio de totalitarismo, niega y persigue todo tipo de discrepancias, incorporando capítulos sancionadores con penas de inhabilitación, multas o incluso prisión, como medio de intimidación para quienes públicamente no asuman o meramente no comparten los postulados ideológicos del régimen naciente, estableciéndose por tanto como punibles las creencias y las convicciones de los disconformes ¡aunque estos sean mayoría!

APUNTE



FRANCISCO VÁZQUEZ VÁZQUEZ
Embajador de España

Tal sucede con el proyecto de ley de la eutanasia, en el que el Estado se atribuye el derecho a matar a las personas, utilizando, para mayor sarcasmo, a los profesionales y las instalaciones del servicio público que precisamente tiene encomendada la atención y la protección de la salud ciudadana. La eutanasia como el aborto es sencillamente matar. Es ejecutar un acto criminal contrario al más importante de los derechos personales, el de la vida, amparado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y por la vigente Constitución española. Pero se hace preciso ganar la batalla conceptual y argumental, explicando cuál es la



PIXABAY

alternativa que se defiende. Porque condonar la eutanasia es también defender la dignidad de morir conforme a nuestra condición de personas.

Es la dignidad de recibir la asistencia y los cuidados paliativos precisos para evitar en los procesos terminales el dolor y el sufrimiento. Es la dignidad de no prolongar artificialmente la vida por medios desproporcionados en situaciones irreversibles. Es la dignidad de contar con la ayuda psicológica y afectiva que sanitarios y deudos puedan aportar y las espirituales que las convicciones religiosas del enfermo requieran.

Y finalmente no olvidemos el compromiso por la libertad que representa

el derecho a la objeción de conciencia, tan amenazado en la represiva España del presente, donde roto el consenso que presidió la aprobación de la práctica totalidad de las leyes orgánicas, cada día, por ejemplo, se hace más difícil a los educadores y a los sanitarios católicos el ejercer sus profesiones conforme a sus convicciones, ya que su ideario entra en total contradicción con la ideologizada legislación que se va imponiendo. ●

Francisco Vázquez Vázquez es una de las 100 personalidades que ha firmado el manifiesto de la Plataforma Los 7.000 contra la legalización de la eutanasia



ERNESTO AGUDO
José Luis Corcuera:
«No estoy de acuerdo con esta ley»

Los firmantes del manifiesto de la Plataforma Los 7.000 subrayan los «graves problemas éticos» de la eutanasia

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Un centenar de personalidades, entre políticos retirados (se ha descartado a los que están en activo) y representantes de la sociedad civil y del mundo académico y mediático, se han unido para pedir que se detenga la ley de la eutanasia. Esta práctica «plantea graves problemas éticos siempre». Pero en un país con cuidados paliativos insuficientes como España significa «morir entre sufrimientos o a manos del médico. Esto no es una opción», afirma la Plataforma Los 7.000 en el manifiesto *Eliminar el sufrimiento sí, pero eliminar al que sufre no*, presentado la pasada semana.

Al mismo tiempo, critican que se tramite la ley mientras el país está en duelo por el gran número de muertes causadas por la COVID-19, sobre todo entre personas mayores que no tuvieron acceso a una atención adecuada. «¿Quere-

mos crear una coartada legal para este tipo de actos?». Frente a esto, lo que realmente reclama la sociedad «es ofrecer a todo ser humano un final digno y bienaventurado, junto a los suyos y con cuidados médicos y atención espiritual».

Entre los firmantes se encuentran representantes de asociaciones católicas y provida (Jaime Mayor Oreja, Alicia Latorre, Alfonso Bullón de Mendoza, Josep Miró...); los rectores de las universidades CEU, Francisco de Vitoria, Católica de Ávila y de Valencia; el expresidente de Unió Democrática de Catalunya Josep Antonio Durán I Lleida; el ex fiscal general del Estado Eligio Hernández, y los exministros Marcelino Oreja, Alberto Ruiz Gallardón y José Luis Corcuera. «Yo he luchado toda mi vida por la democracia y contra la dictadura, y no estoy de acuerdo con esta ley», afirma este último para Alfa y Omega. Y subraya: «En los pocos países donde la eutanasia es legal gobierna la derecha». ●

Pilar González Casado

«Las inquietudes de los cristianos del pasado, árabes o no, son las mismas»

ENTREVISTA /
González Casado, experta en literatura árabe cristiana, toma las riendas de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino de la madrileña Universidad San Dámaso

R. Pinedo
Madrid

Empezó como profesora del Instituto San Justino en 1992, ¿qué recuerdos tiene?

—Un gran recuerdo. Me encontré con profesores que me descubrieron el campo de investigación de la literatura árabe cristiana y la literatura apócrifa cristiana, y que me ayudaron en mis estudios, me mostraron la dimensión apostólica de mi vocación profesional y después me dieron la oportunidad de dar clase de árabe y siriaco.

El instituto se convirtió en facultad en 2010, ¿qué trabajo se ha hecho desde entonces?

—Además de poner en marcha el programa de la licenciatura en Literatura Cristiana y Clásica, creo que lo más importante ha sido el prestigio académico



↑ Pilar González Casado rodeada de libros en la universidad

que ha ido adquiriendo la facultad. El decano anterior siempre ha tratado de cuidar y enriquecer la trayectoria de los alumnos y los profesores.

Su carrera académica está vinculada a los estudios árabes, ¿qué le atrae de ese mundo?

—La literatura plasma oralmente o por escrito las manifestaciones del espíritu

humano. Lo que me atrae de este mundo es cómo las inquietudes de los cristianos del pasado, árabes o no, son las mismas que las de los del presente. Es una muestra clara de que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

En 2018, al convertirse en catedrática de Literatura Árabe Cristiana, reivindicaba que es una gran desconocida...

—Afortunadamente cada vez va siendo más conocida y cada vez más investigadores nos dedicamos a ella. Mi reivindicación se refería al ámbito de los estudios árabes, que generalmente se dedican a las manifestaciones culturales del islam y no tienen en cuenta otros aspectos de la cultura árabe.

¿Nos adelanta alguno de sus últimos descubrimientos?

—No se trata de nada desconocido que yo haya descubierto, pero cada vez estoy más interesada en el trasfondo cristiano del texto coránico y su relación con la literatura exegética cristiana en siriaco. Especialmente en la reelaboración que el Corán hace de estos textos.

¿Una recomendación de lectura para los no doctos?

—Recomendaría *El código de Arquímedes* (2007). Se lee como una novela, pero describe con rigor en qué consiste el trabajo filológico. Relata cómo un manuscrito, del siglo II a. C. en Sicilia, acabó en Constantinopla en el siglo XIII. Convertido en un libro de oraciones de un monje bizantino encerraba bajo el texto litúrgico un tratado perdido de Arquímedes sobre matemática combinatoria.

Ahora ha sido elegida decana, ¿era impensable que una mujer laica llegara a esta responsabilidad hace unos años?

—No me lo he planteado, probablemente hace unos años había menos posibilidades porque había menos mujeres enseñando, tanto en una facultad eclesiástica como en una civil.

¿Cuáles son sus apuestas para un curso que arranca oficialmente con un acto el próximo martes? ¿Cómo condiciona la COVID-19?

—Ahora mismo mi misión es conocer mejor la facultad desde otra perspectiva y sacar adelante el curso 2020-2021. No hay un plan preestablecido porque no se trata de ser elegida por presentar el mejor programa, sino de llevar a cabo una misión que me ha sido confiada y para la que se ha considerado que estoy capacitada. Y en cuanto a la COVID-19, estamos preparados para que la pandemia no interrumpa la actividad académica a través de la docencia presencial online. ●

Un anuncio «con rostros concretos»

El cardenal Osoro invita en su carta pastoral del curso a entrar en los caminos de los hombres para acompañar «sus alegrías y pesares»

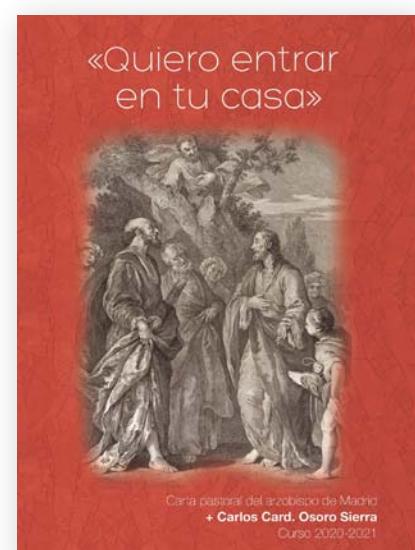
B. Aragoneses
Madrid

«Quiero entrar en tu casa». Las palabras que Jesús dijo a Zaqueo encabezan la carta pastoral del arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, para este año. El texto alienta a entrar en los caminos de los hombres y a acompañarlos en un momento tan duro como este de la pandemia. Se trata de «estar» con la gente, como hizo Jesús, acompañar su vida cotidiana, «sus alegrías y sus pesares».

El purpurado sueña con una Iglesia «que se pone a trabajar con entusiasmo por todas las personas que más lo necesitan». Sueña también con una Iglesia que «favorece y cuida su belleza natural como destello de la presencia amorosa de Dios»; «con comunidades cristianas plurales» que viven de forma entregada

da «y lo expresan en su vivir diario, en su compromiso con los demás», y pide que «sigamos sintiendo la urgencia de ser acogedores con todo el que llega». Desde una vida centrada en Jesucristo, propone hacer el anuncio misionero «con rostros concretos, con Zaqueos contemporáneos», «que quieren dar un sentido a su vida».

La carta está estructurada en ocho apartados en los que el cardenal detalla algunas de las casas en las que hay que adentrarse: en la propia vida de comunidad parroquial; en la catequesis, con un rol fundamental del primer anuncio o kerigma; en el matrimonio y la familia; en la cultura y en el mundo de la educación; en la vida económica y social; en el mundo del trabajo y la empresa; en el de la política, y en el mundo de los más pobres. Puede leerse en archimadrid.es. ●



↑ Portada de la carta pastoral

Un palentino de ida y vuelta



DIÓCESIS DE PALENCIA

Javier del Río Sendino, obispo emérito de Tarija (Bolivia), vuelve a Palencia como director de la casa sacerdotal diocesana, muy golpeada por la COVID-19. «Pese a lo duro de la situación, hemos vivido una experiencia espiritual»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Javier del Río es un palentino de ida y vuelta. A sus 78 años, después de pasar 26 años en Bolivia –desde 2006 como obispo de Tarija–, vuelve a su tierra ya jubilado para dirigir la casa sacerdotal Nuestra Señora de Lebanza. «Yo estoy

↑ **Dos obispos al lado.** Don Javier (izquierda) y don Manuel (derecha), junto a la imagen de Nuestra Señora de Lebanza, especialmente querida por los sacerdotes mayores, porque procede del antiguo seminario menor.

aquí como uno más», reconoce. «Mi misión ahora es crear una convivencia y una fraternidad sacerdotal lo más bonitas que sea posible. Son mis últimos años, pero este encargo alegra y alimenta mi ilusión».

La inquietud misionera le rondaba ya desde el principio de su vocación, pero tardó años en concretarse. «Recién ordenado pensé en irme a América a trabajar, porque aquí ya había muchos sacerdotes. Pero ese proyecto se paró, y a los 25 años de cura me lo planteé de nuevo. Tras unos ejercicios espirituales vi claramente que me venía otra vez aquella inspiración», recuerda.

Así, se unió a un grupo de misioneros que rodeaba al obispo Nicolás Castellanos, palentino como él. «Había emprendido antes esta aventura y vi que era lo que el Señor me pedía», dice. Trabajó en Santa Cruz hasta que le hicieron obispo de Tarija en 2006. El año pasado pre-

«Manolo, estoy a tu disposición»

En la casa sacerdotal, Del Río convive con otros 26 sacerdotes y con el obispo actual, lo que para ambos supone un reencuentro después de mucho tiempo. «Yo tengo un hermano agustino que ha sido compañero suyo de estudios, y le conozco desde hace mucho», dice el obispo emérito de Tarija. Por eso, no hay entre ellos «nada de rivalidad y sí mucho compañerismo. Yo, cuando vine a Palencia, le dije: «Manolo, estoy a tu disposición». No quiero ser para nada una interferencia. Somos muy amigos desde hace tiempo, y en lo que podemos ayudarnos, nos ayudamos».

sentó la renuncia al Papa por razones de edad y volvió de nuevo a Palencia.

«Ha sido muy duro»

Al volver a su tierra se alojó en la casa sacerdotal que ahora dirige, y aquí le tocó vivir la pandemia y el confinamiento. «Ha sido muy duro», confiesa. «El coronavirus se llevó a cinco sacerdotes, y varios estuvieron ingresados en el hospital. No nos quedó otra que decir: «Amén». Sin embargo, todos estos meses han supuesto «una experiencia espiritual, una especie de retiro» para ellos, en el que «todos hemos aprendido y hemos compartido mucho también».

Han sido días difíciles que ha vivido cerca del actual obispo de Palencia, Manuel Herrero, el otro obispo inquilino de Nuestra Señora de Lebanza. Al entrar en la diócesis, decidió irse a vivir a la casa sacerdotal, «porque como agustino siempre he vivido en una comunidad, y vivir solo no me parecía lo mejor», afirma. Para el prelado es «una oportunidad de hablar, dialogar y convivir, que es fundamental. Y si fomentamos la convivencia sacerdotal e invitamos a los sacerdotes a vivir así, entonces el obispo debe ser el primero que lo haga».

En la residencia, que se ha convertido en el hogar de la diócesis para todos los sacerdotes, especialmente para los mayores y los que no se valen por sí mismos, se respira «un ambiente positivo y fraternal». «Es verdad que cada uno tiene sus peculiaridades, pero hay un ambiente sacerdotal de hermanos. Hay un interés continuo de los unos por los otros, y una convivencia muy sencilla», dice Herrero. ●



«Era gente muy feliz»

Los años vividos en Bolivia han sido «una bendición de Dios», afirma Javier del Río. Cuando llegó a Santa Cruz fue a vivir a un barrio de la periferia «y me impactó una pobreza que yo no conocía en España». «No había nada, ni carreteras», pero enseguida «tuve la impresión de que la gente era muy feliz sin todas esas cosas que aquí consideramos indispensables». Además, esas personas «eran muy sencillas y simplemente daban valor a la amistad y a compartir. Vivían una religión muy sentida y muy auténtica. Son gente de una gran fe y confianza en Dios».

→ **Los bolivianos son** «personas muy sencillas, con una fe muy viva», dice el obispo emérito de Tarija.

27º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 21, 33-43

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: «Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: «Tendrán respeto a mi hijo». Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: «Este es el heredero: venid,

lo matamos y nos quedamos con su herencia». Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?». Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo». Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: «La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente»? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».

La Iglesia como nueva viña de Israel

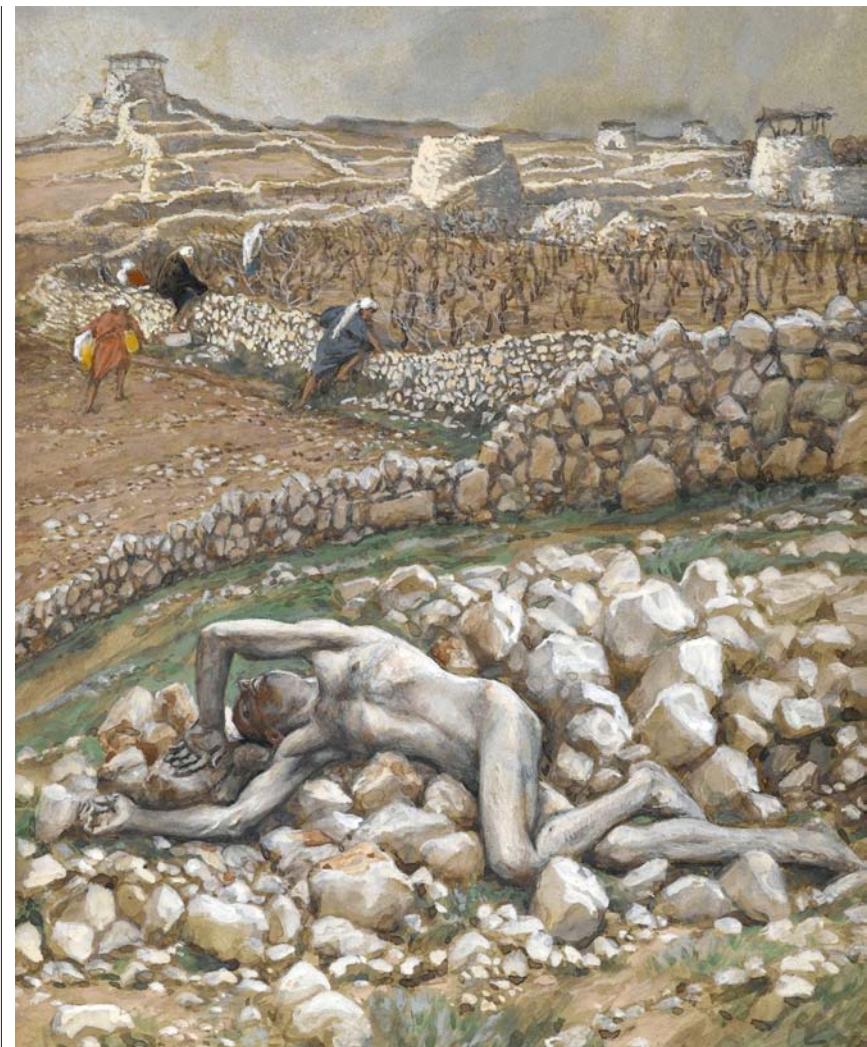
Nos encontramos ante una de las imágenes más significativas de la Sagrada Escritura para referirse al pueblo escogido por el Señor: la viña, un campo donde Dios, a lo largo de la historia, actúa directamente o a través de sus enviados. Más allá de que en la cuenca mediterránea resulte familiar identificar estos campos, la Biblia utiliza frecuentemente el vino, fruto de la vid, no solo para asociarlo a la fiesta o a la alegría, sino para presentarlo como un signo del don de Dios. Si el pan es vinculado con el alimento necesario para vivir y el agua con la fertilidad de la tierra, el vino expresa lo gratuito del amor y la superación de los dones materiales.

El Evangelio de este domingo hace referencia directamente a la primera lectura, de Isaías, y al salmo responsorial. Desde el comienzo del pasaje se habla del propietario que planta la viña, la dota de todos los elementos materiales necesarios para que produzca fruto y encarga su cuidado a unos labradores. Se pone de manifiesto que Dios no solo ha elegido a un pueblo concreto, sino que lo cuida y está pendiente de él. Sin embargo, a pesar de la atención de Dios hacia lo que él ha creado y ha elegido, no siempre se obtienen los resultados que serían de esperar. Isaías expresa con detenimiento cómo, a pesar del cariño de Dios, la viña no ha dado uvas, sino agrazones. Se expresa con ello que Dios ha amado inmensamente a su pueblo, pero no ha encontrado esa correspondencia en ellos. Las amenazas que aparecen a continuación serán la prefiguración del destierro y las calamidades que sufrirá Israel por no tener en cuenta la alianza que Dios ha sellado con ellos. Si nos centramos en el Evangelio, nos hallamos ante un esquema habitual en la sociedad galilea: el arrendamiento de los terrenos a unos labradores, los cuales solían pagar al propietario con parte de los frutos. Esta práctica no estaba a menudo exenta de conflictos, debido



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

→ *El hijo de la vid*, de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York).



a que, a causa de los elevados impuestos o las malas cosechas, quienes trabajaban el campo sufrían dificultades económicas, que se traducían en revueltas contra el propietario del terreno, provocando violencia y sangre.

Estos episodios pueden ser vistos, por una parte, como el paradigma del dolor o el fracaso en la vida del hombre y, por otra parte, como la tentación del hombre ante el dolor de querer apropiarse de aquello que no le corresponde, porque pertenece solo a Dios.

La muerte del inocente

Cuando Jesús narra esta parábola y Mateo la plasma por escrito quieren hacernos ver que el punto culminante de la rebelión del hombre contra Dios implicará la muerte de su propio hijo. El hilo narrativo de la parábola nos permite descubrir que los sucesivos criados que envía el propietario son los profetas, frecuentemente apaleados y apedreados. La muerte del inocente a lo largo de la historia se condensará en el propio Jesús, el heredero, que morirá

fuerza de la viña, significando con ello su crucifixión fuera de Jerusalén.

A pesar del dramatismo de una narración ubicada en el contexto de la cercana pasión y muerte del Señor, la historia concluye con un triunfo: «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular». Este fragmento salmico, perteneciente al salmo más importante de la Pascua, expresa que, aunque con frecuencia pueda parecer que el mal domina la existencia de la humanidad, la muerte y resurrección de Cristo han supuesto un juicio definitivo en el que ha triunfado irreversiblemente el bien. En cuanto a los oyentes inmediatos de Jesús y de Mateo, estas palabras implicaban claramente que si el pueblo de Israel, beneficiario original de la salvación, no reconocía al hijo, al heredero, esa viña sería dada a un nuevo Israel, la Iglesia. Finalmente, este texto es para los miembros de la Iglesia una llamada a reconocernos elegidos por el Señor, pero no propietarios de lo que se nos ha entregado para trabajarla y cuidarla. ●

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para la comunión



Nuestra Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial ora y trabaja para que todos -pastores, vida consagrada y laicos- descubramos que la comunión es necesaria para ser creíbles. Sabe que, en la situación que atravesamos, la Iglesia ha de hacer partícipe a la sociedad de la belleza con la que Jesucristo la impregnó. Y ahí emerge con fuerza la figura del testigo, que muestra que la educación es una obra de amor. Su tarea no es solamente técnica o profesional, sino que toca todos los aspectos de la persona: la dimensión social, la dimensión trascendente que se manifiesta muy particularmente en el amor... Cuando se promueve una cultura marcada por un relativismo a veces agresivo, con falta de certezas, de valores, de esperanzas y de sentido de la vida, el Señor nos está urgiendo a entrar por los caminos de este mundo y regalar lo que hemos recibido.

Hay unas palabras del Papa Benedicto XVI que siempre es bueno recordar: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona (Jesucristo), que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (*Deus caritas est*, 1). Cuando contemplamos situaciones de división y de ruptura, enfrentamientos y olvidos de los que más necesitan o que se pisotea la dignidad de las personas, para quienes somos cristianos se hace urgente anunciar al Señor. Pero no lo podemos hacer de cualquier manera. Como nos

El encuentro con Jesucristo empuja a mantenernos en el amor que nos ha regalado. La comunión no es optativa, sino que impregna toda nuestra misión evangelizadora

decía el Papa san Juan Pablo II, hemos de evangelizar teniendo en cuenta que un «aspecto importante en que será necesario poner un decidido empeño programático, tanto en el ámbito de la Iglesia universal como de las Iglesias particulares, es el de la comunión (*koinonía*), que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia» (*Novo millennio ineunte*, 42).

Precisamente por esta necesidad de vivir la comunión, en nuestra Iglesia de Madrid nació en 2016 la Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial. Constituida por un grupo de laicos, miembros de la vida consagrada, diáconos y presbíteros, que representan sensibilidades distintas en la vida de la Iglesia diocesana, animan a llevar las cargas los unos de los otros, a compartir, a colaborar y a sentirse responsables, cultivando la espiritualidad de la comunión, que es el espíritu que debe animar nuestras comunidades cristianas. Promueven un estilo de comunión que nos pide la colaboración de todos (obispo, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos, asociaciones, movimientos, hermandades, cofradías, niños, jóvenes y adultos), para así manifestar que somos una Iglesia viva que camina con la belleza que le da ser Pueblo de Dios unido y en marcha. Una Iglesia que escucha permanentemente

aquellas palabras de Jesús antes de su Ascensión: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 19-20).

Este caminar juntos depende de si existe o no el encuentro con Jesucristo. Es más, para expresar que este Pueblo vive la comunión, tienen que servirnos de guía permanente esas palabras del Señor de hondo calado y que nunca podemos olvidar: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13, 35). Porque el encuentro con Jesucristo da una orientación decisiva a la vida, y empuja a mantenernos en el amor mismo que Él nos ha regalado. De tal modo que la comunión no es optativa, sino que nace del encuentro con Jesucristo e impregna toda nuestra misión evangelizadora. El Señor nos dice: «Quiero entrar en tu casa».

Qué tarea más bella tenemos todos los discípulos de Cristo: vivir y mostrar que tenemos «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4, 32). Realizando esta comunión de amor, la Iglesia se manifiesta como sacramento, es decir, como «signo e instrumento de la

íntima unión con Dios y de la unidad del género humano», como nos dice el Concilio Vaticano II. Porque muchas cosas serán necesarias para hacer el camino histórico de la Iglesia, pero si en ese camino falta el amor, la caridad (agapé), todo será inútil. Como subraya el apóstol san Pablo en el Himno a la Caridad, que tantas veces hemos escuchado y meditado, la caridad, el amor, la comunión es el corazón de la Iglesia; si nos falta no anunciamos a Jesucristo. Y por tanto, tampoco educamos.

Os propongo estas tres direcciones o tareas para educar en la comunión:

1. Seamos custodios de la verdad y de la caridad. Sabemos que la verdad y el amor vienen de Dios, los custodia la Iglesia y, a través del servicio de los apóstoles y sus sucesores, nos llegan a nosotros. Qué fuerza tienen aquellas palabras del apóstol san Juan: «Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y su Hijo Jesucristo» (1 Jn 1, 3). La belleza de la comunión que anunciamos y en la que deseamos vivir se realiza en el encuentro con Cristo. Ahí se crea la comunión con Él y, en Él, con el Padre y el Espíritu Santo.

2. Promovamos todo un estilo de comunión. Hemos de ser promotores de ese estilo de comunión que se revela en estas palabras de Jesús: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros» (Jn 13, 35). Seamos valientes para llevar las cargas de los demás, compartiendo, siendo colaboradores, sintiéndonos corresponsables en tareas y con personas... La contribución ha de ser de todos, entre todos y para todos.

3. Descubramos que la comunión se realiza en Cristo resucitado. Desde el inicio de la misión, la comunión tenía como centro y fundamento a Cristo resucitado. ¡Qué fuerza tiene, para comprender esto, la narración que nos hace el Evangelio en la Pasión! En el momento de prender a Jesús, de ser condenado a muerte, todos los discípulos se dispersan, solamente su Madre y algunas mujeres con el apóstol san Juan permanecieron juntos y lo acompañaron en el Calvario. Pero si nos damos cuenta, después de la Resurrección, el Señor dio a los discípulos una nueva unidad, mucho más fuerte. Y esta nueva unidad no se fundaba en recursos humanos. Tenía su fundamento en la gran misericordia de Dios, desde la que ellos se sentían amados y perdonados.

Como recordaremos este domingo en Madrid, con el I Domingo por la Comunión en la Iglesia Diocesana, todos podemos ser creadores, promotores, y descubridores con la gracia y el amor de Jesucristo de la comunión. ●



CARLOS CARD.
OSORO
Arzobispo de Madrid

Cada 2 de octubre es una oportunidad para desconfinar a los ángeles custodios de la época de la infancia y tratarlos como lo que son: compañeros para toda la vida



← **Desde pequeños**, nuestro custodio nos protege del peligro y nos ayuda a llegar al cielo, como representa Domenichino en su pintura sobre el santo ángel que se conserva en el Museo del Palacio de Wilanów, en Varsovia (Polonia).

El ángel de Lucía



«para para dar gracias a mi ángel por estar conmigo siempre. Me protege y cuando meto la pata me ayuda». Lucia cuenta que un día en el que el discernimiento sobre su vocación le estaba causando inquietud, «vi la figura de un ángel en un puesto de Navidad de la plaza Mayor, tal cual yo me lo había imaginado siempre». «Para mí fue una señal: "Tú estás conmigo y me vas a guiar". Rompí a llorar, fue un momento muy especial».

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Dicen que el ángel de la guarda es una devoción infantil, y de hecho es una de esas oraciones que se olvida cuando uno crece para pasar a otras devociones más maduras. Sin embargo, nada más lejos de la realidad: el ángel custodio es un protector que nos acompaña cada día de nuestra vida.

«Una de las misiones de los ángeles es ayudar a los hombres a llegar a la salvación, a Dios. En su designio de amor, Dios ha querido asignar un ángel a cada persona para que lo cuide, lo proteja y lo guarde. La tradición de la Iglesia es unánime al afirmar esta verdad de fe», afirma el sacerdote Eduardo Toraño, profesor de Antropología Teológica en la Universidad San Dámaso.

San Basilio, por ejemplo, dice que «nadie puede negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducirlo a la vida».

Santos ángeles custodios Compañeros de viaje

añade Toraño. Por tanto, «el ángel de la guarda protege y ayuda a alcanzar la salvación y todo lo que conduce a la vida eterna».

La palabra ángel procede del griego *angēlos*, que significa «mensajero», subrayando así la función de estos seres espirituales. La carta a los hebreos los define como «espíritus servidores, enviados en ayuda de los que han de redar la salvación». Por tanto, velan por nosotros y presentan a Dios nuestras necesidades y oraciones. Como explica Toraño, «cada fiel tiene un ángel custodio o de la guarda que lo acompaña en todo momento, especialmente en las

situaciones más difíciles, cuando más cuesta confiar».

Defensor en el peligro

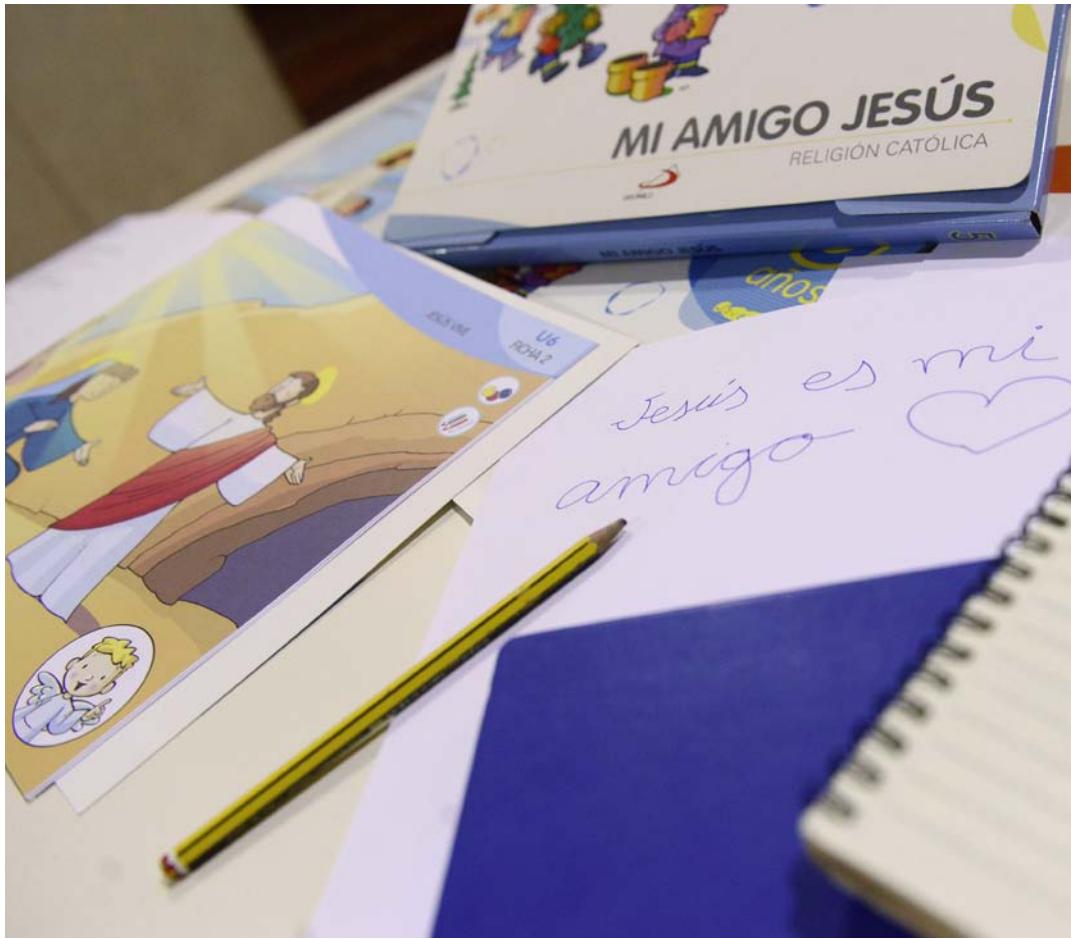
La figura del ángel está profundamente arraigada en la Escritura, desde el que custodia la puerta del Paraíso en el Génesis hasta los «miles y miles» que pueblan el cielo, según el Apocalipsis. Su labor de acompañamiento durante la vida se subraya en el libro de Tobías, a quien guía hasta contraer matrimonio. En el libro de Daniel, el ángel del Señor desciende hasta el horno encendido por Nabucodonosor para salvar la vida de Ananías, Azarías y Misael.

El Nuevo Testamento hace 179 alusiones a ellos. El mismo Jesús los menciona al explicar a sus discípulos que los ángeles de los pequeños «están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre». Un ángel fue enviado al huerto de los olivos a consolar al Señor en su agonía. Más tarde, el libro de los Hechos de los Apóstoles recoge varias apariciones de ángeles liberando a los apóstoles de los peligros y de la cárcel.

El esoterismo actual y la nueva era los presentan como ayudantes personales sin más, seres sin Dios, una especie de amuleto para la vida, cuando son mucho más que eso. Así, el Catecismo explica que «Cristo es el centro del mundo de los ángeles», y que estos «le pertenecen», porque «en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles».

Desde la Encarnación hasta la Ascensión, la vida de Jesús está atravesada por la presencia de los ángeles y de «su adoración y su servicio», dice el Catecismo, y Él los ha hecho para nosotros mensajeros para nuestra salvación, una ayuda «misteriosa y poderosa» al mismo tiempo, de la que todos nos podemos beneficiar en cualquier momento. ●

La fe cristiana proporciona una idea del hombre libre, inviolable en su dignidad, seguro de su trascendencia, aspirante a la eternidad y dueño de sus actos responsables



MAYA BALANYA

Religión en las aulas, algo más que cultura

El debate sobre la enseñanza religiosa en los centros educativos parece haber entrado en una nueva fase en España. Al llegar la noticia de que Cataluña dotará a sus escuelas de maestros para que los niños musulmanes puedan ser educados en el islam, no ha habido muestra alguna de perplejidad o indignación en aquellos que, solo unos años atrás, enarbolaron la bandera del laicismo en la enseñanza pública. En absoluto me sorprende este desvergonzado silencio, porque no he dejado de decir, cada vez que he tenido ocasión de hacerlo, que ese presunto laicismo no era más que anticristianismo y, en especial, anticatolicismo. Resulta paradójico que lo considerado por esos sectores como un factor de segregación y oscurantismo, ahora se considere un elemento indispensable

↑ **Las familias** quieren que sus hijos puedan comprender el fenómeno religioso como un elemento innegable en el desarrollo de las civilizaciones.

A ESCALA HUMANA



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ

Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

para asegurar la cohesión social. Y no puedo dejar de constatar el caradurismo de algunos intelectuales y políticos patrios, absurdamente calificados de progresistas, que habrán de poner a buen recaudo toneladas de verbo impreso contra la presencia de la religión en las aulas.

Ciertamente, algo resuena en el fondo de esa mala conciencia de jacobinos de vía estrecha cuando se refieren a su preferencia por una enseñanza en la que se impartiera «cultura religiosa». Tal actitud no es más que una manera presuntamente ilustrada de cargar contra la formación católica normalizada para aquellas familias que desean disponer de ella en la escuela pública. Estas familias quieren, por supuesto, que sus hijos puedan comprender el fenómeno religioso como un elemento innegable en el desarrollo de las civilizaciones: un vector de liberación o sometimiento, de esperanza o claudicación, en las distintas circunstancias del devenir histórico. Pero, además de ese conocimiento general, que aparece en cualquier rama del saber que se refiera al arte, a la literatura, a la filosofía o a las ideas del hombre sobre una sociedad justa, estas familias españolas desean que a sus hijos se les eduque en su fe. Y parece que, para buena parte de esos autoproclamados progresistas, tal demanda solamente adquiere dignidad, solo tiene rango de derecho y únicamente merece ser considerada una indispensable base de cohesión social cuando quienes la sostienen no son familias católicas. ¡Hurra por ellas!, ya que defienden como buenos musulmanes lo que otros solo saben llorar como despistados cristianos.

Una cuestión de fe

Tendremos, pues, que volver a tomar la palabra, aprovechando el silencio elocuente con que se anuncian las rebajas culturales de otoño, para afirmar algunas convicciones esenciales en este tiempo malo, durante una pandemia que amenaza incluso la estructura de derechos y deberes sobre los que se ha levantado nuestra civilización en largo aprendizaje. La enseñanza de la fe católica en la escuela ni se impone ni se camufla. No es un conocimiento más, archivado en una visión historicista de los movimientos religiosos. Es formación doctrinal, fundamento de vida de una familia cristiana, justificación última de valores morales y equipamiento de significado de su existencia. No es un saber cualquiera, es una cuestión de fe. A quienes han pretendido reducir a cenizas ese derecho, como si fuera privilegio anacrónico y ritual oscurantista oficiado por seres de incomprensible supervivencia en el siglo XXI, habrá que decirles lo que tan claro debería estar para nosotros.

La fe cristiana proporciona una idea del hombre libre, creado a imagen de Dios, inviolable en su dignidad, seguro de su trascendencia, digno de redención, aspirante a la eternidad y dueño de sus actos responsables. La palabra de Jesús sigue siendo nuestra forma de entender la fraternidad, que no debe confundirse con la humanitaria solidaridad. La vida de Cristo en la tierra, culminada con su agonía en la cruz, nos da el vínculo de sangre con nuestra salvación, restaurado incesantemente en la Eucaristía. La Resurrección, acto fundacional de la fe, promete al hombre su unificación con Dios y la superación de la muerte. A esta fe corresponde una tradición y una Iglesia que ha custodiado el Evangelio para preservar lo que Dios mismo nos dijo mientras vivió entre nosotros. Su mensaje encierra la exigencia moral de recordar que maltratar a nuestros hermanos, privarlos de su libertad, permitir su miseria o desdeñar su aflicción, más que una falta cívica, es un pecado. Solo la fe nos proporciona esa conciencia profunda del bien y del mal y nos pone ante un dilema, inherente a la propia salvación y a la commoción por el sufrimiento de Jesús. No, las familias católicas no solicitan una enseñanza de la cultura religiosa. Porque, para un cristiano, creer es más que adquirir conocimientos. Es dar fe de vida, puliendo la eternidad. ●

TRIBUNA



JULIÁN CARLOS RÍOS MARTÍN
Profesor de Derecho Penal
Universidad Pontificia Comillas

La pacificación de una sociedad en la que ha habitado el terrorismo es muy compleja. Precisa de múltiples enfoques y distintos abordajes. Con las palabras que siguen voy a abrir un pequeño ventanuco por el que mirar: los encuentros cara a cara entre víctimas de ETA y presos que optaron por la paz (procesos restaurativos en la vía Nancinares).

¿Para qué quieren algunas víctimas encontrarse con la persona que asesinó a un familiar? Hay tantas respuestas como personas que se hagan la pregunta. Mi experiencia de trabajo en el equipo que facilitó estos encuentros me lleva a dos conclusiones generales: dejar de odiar y evitar que el sufrimiento se transmita a generaciones posteriores. Para ello se utilizan tres instrumentos: la palabra, la escucha y el silencio; todo de rostro a rostro, donde las miradas reconstruyen humanidades negadas o cegadas.

Este proceso no es sencillo. Una cuerda elástica, invisible y anclada emocionalmente en la mente de la víctima y del victimario les mantiene atados en un nivel inconsciente. No pueden huir. Buscan distanciarse, pero no pueden. Unos quedan unidos por el intenso daño sufrido, el odio y la necesidad de venganza; los otros, por la autojustificación del delito, las creencias y la culpa.

He sido testigo de que una buena parte de las víctimas necesitan dejar de odiar. Este sentimiento, junto a la rabia, la desconfianza y el miedo, son emocionalmente adaptativos durante años. Pero, con el paso de los años, se pueden volver disfuncionales y necesitan ser superados.

También he sido testigo de que autores de delitos de terrorismo durante el cumplimiento de su condena fueron capaces de asumir su responsabilidad y superar las creencias e ideologías que justificaron el delito. Necesitaron expresar ante la víctima su toma de conciencia y reparar el daño en la única medida en que se puede: a través de la escucha del sufrimiento causado, el reconocimiento de la humanidad negada y la construcción de la verdad.

En este sentido, un preso con el que trabajamos en un encuentro con la viuda de la persona que asesinó, expresó: «Poder estar con el familiar de la víctima del atentado en el que yo participé directamente o con otros familia-

De rostro a rostro



↑ **Bittori con el Txato** tras ser asesinado por ETA. Fotograma de la serie *Patria*, que acaba de estrenar HBO.

¿Para qué quieren algunas víctimas encontrarse con la persona que asesinó a un familiar? Para dejar de odiar y evitar que el sufrimiento se transmita a generaciones posteriores. Para ello se utilizan tres instrumentos: la palabra, la escucha y el silencio

res de víctimas del terrorismo, tener ocasión de escuchar sus impresiones y sus testimonios, me permitió reevaluar racionalmente numerosas cuestiones de carácter ético y emocional, y acercarme a una realidad largamente eludida, que siempre estuve ahí, de la que durante largo tiempo traté de escapar. El encuentro con estas personas [...] representó un hito, un antes y un después, en mi trayectoria de depuración ética».

Para el inicio de estos procesos, la víctima necesita tener la certeza de que la condena se está cumpliendo legalmente, que el agresor asume la responsabilidad personal por el daño y que se hace consciente de la humanidad destrozada por su comportamiento. Igualmente, necesita narrar las consecuencias del delito en distintos ámbitos de su vida y preguntar a su agresor los detalles necesarios para completar el relato y la memoria desde la verdad.

Quien ha asesinado, además de cumplir la pena, debe tomar conciencia del daño; estar dispuesto a escuchar el sufrimiento causado, sin defensas ni

justificaciones; reconocer la humanidad de la víctima que un día negó para cometer el delito; ayudar a la víctima a construir la memoria desde la verdad y rechazar explícitamente el uso de la violencia para la defensa de sus ideas políticas.

Después de varias sesiones de trabajo individual y de encuentros, las respuestas a las preguntas que siguen dan testimonio de lo que realmente aconteció: ¿Qué puede suceder cuando el victimario escucha desde la apertura del corazón la narrativa del sufrimiento causado? ¿Qué consecuencias tiene la construcción del complejo y multifactorial relato de la verdad? ¿Qué ocurre cuando la víctima escucha el relato de sufrimiento del victimario durante la detención policial, el proceso penal y el cumplimiento de la condena? ¿Qué puede suceder cuando una persona observa a la propia familia, al propio grupo social, a sus creencias y a la vez a las del otro y reconoce, aun siendo diferentes, que comparten la misma naturaleza y, por tanto, merecen el mismo respeto? ¿Es posible ceder en la pretensión de superioridad

y otorgar al otro un lugar de igualdad –no de simetría moral– para tomar conciencia de la vulnerabilidad humana? ¿Se puede alcanzar un estado de identificación humana que permita el desmantelamiento del odio?

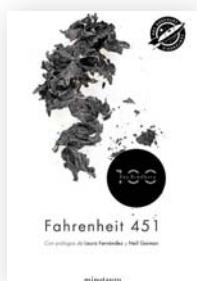
He podido comprobar muchas veces que la humanidad y la compasión aparecen cuando hay encuentro personal; el vínculo maléfico que el acto criminal anudó, se deshizo. Quedaron libres para continuar su camino de sanación personal. Se pudo elaborar la memoria desde la justicia, el uso de la palabra, el silencio y la paz. ●



Biografía de la reconciliación
Julián Carlos Ríos Martín
Comares, 2019
104 páginas, 10,45 €

LIBROS

Somos incombustibles



Fahrenheit 451
Ray Bradbury
Minotauro, 2020
304 páginas.
24,95 €

Minotauro sigue celebrando el Año Bradbury con la edición del 100 Aniversario de otra de las obras del autor en su centenario: *Fahrenheit 451*. Se trata de su libro más popular, llevado al cine en 1966 por François Truffaut, que alude en el título a la temperatura a la que el papel de los libros se inflama y arde. Nos conduce al otoño de un futuro distópico (representación ficticia de una sociedad futura de características negativas causantes de la alienación humana), triste marco de hojas secas para el encuentro a medianoche del protagonista, Guy Montag, con una inteligente adolescente, Clarisse McClellan, que le hará empezar a cuestionarse su modo de vida, exento de auténtica felicidad. Él pertenece al servicio de los bomberos en este mundo de pesadilla bradburiana, en el que esa profesión no se corresponde con la noble tarea de apagar fuegos sino con la abyecta de provocarlos para quemar con ellos los libros de las casas, pertenecientes a individuos rebeldes que no asumen las leyes que los prohíben y se atreven a conservarlos en la clandestinidad. Es decir, en esta aterradora historia clásica de ciencia ficción (con muchos y variados apuntes visionarios), los bomberos son censores oficiales, jueces y ejecutores. Les acompaña en la misión el Sabueso Mecánico del Departamento de Incendios, preparado para rastrear a los disidentes que aún leen y armado con una letal inyección hipodérmica.

Es así como la población del relato está sometida a un férreo control estatal que, para evitar la insubordinación, mantiene a los individuos hiperestimulados artificialmente a través de los sentidos, en constante acción, aparente diversión, incesante placer y emociones, pero siempre aislados entre sí e incapacitados para establecer vínculos de afecto por estar narcotizados con pastillas o atolondrados ante pantallas de televisión que ocu-



MAICA RIVERA
@maica_rivera

pan paredes completas en los hogares y ofrecen folletines interactivos cuyos personajes suplantan explícitamente a las familias. Por supuesto, materias como la filosofía están fuera del sistema educativo, y, en contrapartida, los teleprofes aturullan a respuestas y nadie se hace preguntas. Todo está orquestado para que nadie piense, con la excusa de así evitar la melancolía, el sufrimiento y la discordia... y adelante con los clubes, las fiestas, los acróbatas, los prestidigitadores, los coches de reacción, las motocicletas, los helicópteros, el sexo y las drogas! Frente a esta civilización occidental esclavizada quedan pocos libres, al menos mentalmente, como la joven Clarisse, cuya exquisita sensibilidad contemplativa, tan cercana a lo poético, la delata: desde el primer momento sabemos que es uno de los irritantes *bichos raros* que el sistema opresivo se esfuerza en eliminar porque lo destabiliza, y, de hecho, será asesinada a sangre fría, sin miramientos. Pero antes le habrá dado tiempo a dejar su valioso legado, su pequeño ejemplo de vida que es, sin embargo, un grandísimo revulsivo en la de Montag, quien comenzará su proceso de *rehumanización* tras conocerla, sin posibilidad de vuelta atrás. Ella le devolverá para siempre la risa de verdad: el retorno a lo más auténtico de sí mismo. Del final de la historia, tan hermanada con *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, es reconfortante quedarnos con la idea de que cada uno de nosotros lleva una biblioteca en su interior; y bastante significativo que la custodia de la memoria del Libro del Eclesiastés para la humanidad (posiblemente, también un poco del Apocalipsis) quede a cargo de Montag.

Para el prologuista, Neil Gaiman, la advertencia del libro versa esencialmente sobre «el hecho de que los humanos empiezan por quemar libros y acaban por quemar a otros seres humanos». ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Ojos, manos, rodillas

JESÚS MONTIEL
Escritor

«La revolución cristiana tuvo lugar en el regazo, junto a las rodillas de las mujeres». Lo escribe el historiador Tom Holland en *Dominio* (Ático de los libros, 2020) porque el único Dios que recuerda con ternura es el que pudo entregar siendo niño en la vida diaria de su madrina. El modo en que vivía esta mujer desarma su incredulidad. «Tenía la esperanza de la vida eterna», dice Holland. Julián Carrón escribe acerca de lo mismo en *Un brillo en los ojos*, título que alude a los ojos de quien vive con fe. La vida del creyente, dice Carrón, atraviesa las circunstancias de todo el mundo, pero de un modo amoroso. Es una vida que interroga a los que la miran, quienes presencian esa manera especial de afrontar cada acontecimiento. Me acuerdo de las manos de mi abuela. Cómo doblaban cada

mañana las sábanas, igual que dos apóstoles.

La gente asocia a Dios con la lejanía. Esto ocurre porque se desconoce a Dios. Pero si uno lo ha conocido, al pronunciar la palabra Dios se le ocurre una persona histórica. Esa mujer que acuna a su ahijado, en el ejemplo de Holland; la abuela que dobla las sábanas de su nieto con una atención que estremece, en mi caso; alguien cuyos ojos relucen a pesar de encontrarse en un desastre biográfico, según Carrón. Un evangelio extraoficial hecho de ojos con un brillo raro, rodillas, manos y gestos que traslucen la vida eterna.

Dios ocurre debajo del púlpito todos los días, se manifiesta en lo más habitual. Y lo hace discretamente. Dom Dysmas de Lassus, actual prior de la

Lo que hace cambiar el mundo

El historiador Philip Blom lleva años acercándose a etapas de la historia de las que no se escribe demasiado y, sobre todo, haciendo lo de forma magistral y accesible. Si no ha leído *Años de vértigo* o *La fractura* y le gustan los ensayos históricos no debería dudar. El último, *El motín de la naturaleza*, de diciembre de 2019, nos relata la Pequeña Edad de Hielo (1570-1700), una revolución climática que provocó un gran cambio en Europa a todos los niveles. La obra constata que circunstancias como el clima pueden hacer avanzar a las sociedades, una transformación que no exime de sufrimiento. Sus conclusiones bien pueden aplicarse a la pandemia que vivimos. F.O.



El motín de la naturaleza
Philipp Blom
Anagrama, 2019
270 páginas.
19,90 €

El fin no justifica los medios

El titular de esta breve crítica puede parecer obvio, aunque en estos tiempos no lo es tanto. Habría que pensar en el control de la privacidad de los ciudadanos, en la urgencia por una vacuna y si esta puede mermar la seguridad de los mismos, o en los criterios para atender o no a un paciente en un contexto de saturación hospitalaria. Son algunos de los temas sobre los que José Ramón Amor Pan, doctor en Teología Moral y experto en bioética, reflexiona en su nuevo libro que, como él mismo dice, quiere ser «un alegato en favor de la integridad, de la dignidad, de la humildad y de la cooperación». Establecer cimientos éticos sólidos que nos guíen en esta crisis debería ser prioritario. Más que nunca, necesitamos sentido. F.O.



Bioética en tiempos del COVID-19
José Ramón Amor Pan
Vozesnavoz, 2020
254 páginas.
20,00 €

Gran Cartuja, sostiene que el hecho de que Jesús viviera 30 años sin traspasar los límites de una aldea, secretamente, no revela a un Dios callado sino oculto. Educado, que no alardea. Recuerda Holland que el moribundo Imperio romano fue siendo transformado por una manera nueva de vivir y de morirse. Este modo tierno de acunar al ahijado, doblar las sábanas del nieto, mirar la propia historia con brillo.

También nuestra sociedad transhumanista, no menos enferma que la romana, tiene el antibiótico de santos desconocidos. Mujeres y hombres parecidos a una vela doméstica que caldea la habitación durante el frío y que alumbría a quienes viven cerca, para que no tropiecen. Ojos con un brillo raro o manos que doblan las sábanas de un modo extraterrestre. ●

→ **Raquel Caldas** e **Irene Pozo** en el plató de TRECE, en el que se juega con mesas, plazas y luces para crear los distintos ambientes.



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES



↑ **En realización** se eligen planos para dar forma narrativa a los programas.



↑ **La redacción** se ha desdoblado para que se puedan mantener las distancias.



↑ **Desde continuidad** se vigila que no haya ninguna incidencia en la emisión.

Así se hace una televisión generalista católica

Begoña Aragoneses
Madrid

En la sexta planta del número 4 de la calle Alfonso XI, de Madrid, no se duerme nunca. Hay que velar por que nada falle en la emisión de TRECE. Por eso, en continuidad siempre hay una persona de madrugada que da el relevo, al despertar el día, a sus compañeros y al resto de trabajadores: administración, marketing, informática, ficción, redacción, realización, cámaras, posproducción... Más de 100 profesionales que sacan adelante una televisión generalista católica.

En realidad, un día normal en TRECE arranca la noche anterior, cuando «ya tenemos unas previsiones informativas de todo el grupo COPE», explica Irene Pozo, directora de Contenidos de la cadena. «A primera hora de la mañana

En TRECE, más de 100 profesionales trabajan todos los días por acercar a la audiencia una información basada en la verdad y unos contenidos que «acompañen desde la esperanza»

hay reunión de contenidos, donde estamos COPE, TRECE y web, y de ella nacen los ejes que seguir para todo el grupo a lo largo del día. Vemos dónde hay que estar y repartimos recursos». Durante la jornada se va actualizando la información y por la tarde hay una nueva reunión de temas, en la que además se repasan ya las primeras previsiones del día siguiente.

Las sinergias en el grupo son cada vez mayores y, aunque cada medio tiene sus equipos, se trabaja «hacia una redacción única, dentro de que la radio y la tele son lenguajes diferentes». Raquel Caldas, que presenta el informativo *La Lupa de la mañana* a las 13:00 horas, añade: «Hoy, por ejemplo, un redactor de la radio que ha preparado un informe del INE sobre los sueldos en España nos graba un vídeo que metemos en los informativos». Siempre teniendo en cuenta que cada día es distinto, que las cosas están pasando y que la noticia puede saltar en cualquier momento. «Hay ratos de tensión, de estrés... Aquí en la tele todo va con hora y no te puedes pasar ni un segundo. Si algo va a las 2:05 horas y se retrasa, no entra».

El reto del teletrabajo

Durante el confinamiento, los redactores trabajaron 15 días de forma presencial y 15 desde casa, por turnos. Se les dio un kit con un micrófono para tener un audio limpio, un foco y un móvil de calidad que proporcionara una imagen buena. La experiencia de hacer la tele desde casa, con los niños alrededor, ha sido «divertida, todo un mundo», para Raquel (tres hijas) e Irene (un hijo y una

Citas clave

MISA

De lunes a sábado a las 11:00 horas y los domingos a las 12:00 horas

ADORACIÓN

De lunes a viernes a las 11:35 horas

ROSARIO

Sábados a las 11:35 horas

ÁNGELUS

De lunes a sábado a las 12:00 horas

TÚ ERES MISIÓN

Lunes a las 00:30 horas (redifusión los sábados a las 10:15 horas)

PERSEGUIDOS PERO NO OLVIDADOS

Martes a las 00:30 horas (redifusión los domingos a las 11:25 horas)

CRÓNICA DE ROMA

Miércoles a las 00:30 horas (redifusión los sábados a las 12:00 horas)

PERIFERIAS

Jueves a las 00:30 horas (redifusión los domingos a las 13:45 horas)

MISIONEROS POR EL MUNDO

Viernes a las 21:15 horas (redifusión los domingos a las 13:00 horas)

FE EN EL CINE

Viernes a las 22:00 horas

INFORMATIVO DIOCESANO

Jueves a las 10:35 horas (señal de Madrid)

hija). Cosas como «¡mamá!, ¿qué hay de comer?» en medio de una conexión o que los propios niños hicieran de cámara han sido habituales.

En este tiempo «hemos sido conscientes de la necesidad de información que ha habido en la sociedad y se ha hecho una comunicación humana basada en la verdad», explica Irene. «Y esto lo ha respaldado la audiencia», añade Raquel. Una información además a contracorriente que consiste, para los periodistas, en poner sobre la mesa todos los puntos de vista, «no quedarte solo en el carril».

TRECE en salida

La programación sociorreligiosa es uno de los pilares de TRECE. Durante la pandemia, como explica Irene, se hizo un gran «esfuerzo por acompañar desde la fe y la esperanza» y por eso se reforzaron estos contenidos y «se salpicaron en el resto de programas». Ahora, la cadena mantiene estos refuerzos, como la adoración y el rezo del rosario después de las Misa, e inicia temporada con el nacimiento de *TRECE en salida* para dar respuesta a esa Iglesia alejada del inmovilismo que sueña el Papa Francisco.

Se trata de la agrupación bajo una misma marca de los programas que están más que consolidados y que se centran en el mundo de las misiones (*Tú eres misión*); en las personas que sufren persecución por su fe (*Perseguidos pero no olvidados*); en la información del Vaticano y el magisterio del Papa (*Crónica de Roma*), y en «todo aquello que se queda fuera del objetivo pero en lo que la Iglesia está en primera línea de batalla» (*Periferias*). ●

EKAIN IRIGOIEN



Todo empezó con una persona sin hogar que apareció un día en un banco de la calle, donde pasaba las horas de la mañana a la noche. Esa era la imagen que veía cada día

el director de cine Ekain Irigoien. Se le ocurrió la idea de hacer una película sobre esta parte de la población tan desconocida.

JAVIER LEA



padre lo quiso devolver a la inclusa. A los 14 probó las drogas y robó una gasolinera. Pasó nueve años entre el correccional y la cárcel.

De la calle a la alfombra roja



EKAIN IRIGOIEN

Se estrena en el Festival de San Sebastián la película *Hijos de Dios*, protagonizada por personas sin hogar: «No somos invisibles», dice su protagonista

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Detrás de cada una de estas personas hay una historia que no conocemos y que merece ser contada», dice el director de cine Ekain Irigoien. Así nació *Hijos de Dios*, cinta estrenada en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián que narra la historia de tres personas sin hogar, invisibles para la gente en las calles de Madrid, pero que tienen entre sí una fuerte amistad que les impide caer en la locura.

Fueron ocho meses de trabajo de campo, en los que el director compartió albergue y comida con muchas personas sin techo para poder elegir a quienes iban a ser los protagonistas de la película. ¿Por qué no actores? «Yo quería contar una historia de verdad, una película dura, que mostrara cómo es la vida

de gente que lleva décadas en la calle», responde Irigoien. Creo que si lo hubiese hecho con actores faltaría algo de verdad. Quería una película real, con una historia real y con gente real».

En el albergue Santa María de la Paz, perteneciente a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, conoció a Javier Lea, que le presentó a Mariano y a Mari Jose, los otros dos protagonistas del filme. Así se articuló una historia en la que los diálogos y las situaciones que viven los personajes no son ficción. Lo que siguió fueron cinco años de rodaje, trabajando sin guion y esperando a que los acontecimientos ocurrieran, «para acercarme lo más posible a la realidad».

La película se llama *Hijos de Dios* en referencia a esa expresión que surge a veces cuando se juzga a alguien pero se le quiere quitar hierro: «Bueno, pero ese también es hijo de Dios», se dice. «La película busca alejarnos de los juicios que tenemos hacia estas personas. Es verdad que han tomado decisiones que han influido en su situación, pero hay desgracias que les han caído encima como una losa», afirma el director de cine.

Con el filme, Irigoien busca que el espectador entienda que «nadie es más que nadie; todos somos hijos de Dios y parte de la sociedad; no puede ser que sigan siendo invisibles».

↑ **Años y años viviendo en la calle** hicieron a Mariano (izquierda) y Javier «compañeros leales». En la foto con Ekain Irigoien en el rodaje en la plaza de Ópera, su casa durante 15 años.

«Somos perros de la calle»

«Muchos amigos han muerto por las drogas y el alcohol», dice Javier Lea, su protagonista principal. Tras una infancia «muy dura» fue «mal padre y mal marido», y después se pasó 15 años viviendo en la calle junto a Mariano, su amigo del alma, también protagonista de *Hijos de Dios*. Para Javier, las personas sin hogar «somos perros de la calle, pasamos frío, calor y hambre». Pero al hablar de sus compañeros utiliza una expresión poco común: «somos leales».

Le invitaron al estreno de la película en el Festival de San Sebastián, donde «fui vestido como nunca he ido, de chaqueta y todo. Me miraba en el espejo y me decía: «Ese no soy yo»». Fue incluso un coche del festival a buscarle. «La gente ha sido muy agradable», afirma, enseñando con orgullo la acreditación del festival, que siempre lleva consigo.

Durante décadas, deambuló sin rumbo por las calles de Madrid, pero ha pisado la alfombra roja de San Sebastián y la gente ha llenado las salas para ver una película sobre su vida. «Los espectadores se levantaban, aplaudían... Yo estaba alucinado, eso ha sido lo que más me ha impresionado», recuerda con emoción. Pasar de invisible a que te aplaudan «es raro, porque en la calle ni te miran. Pero de ahora en adelante voy a pedir exclusivas», dice con humor.

Pero esa alegría le dura poco. Se le nubla la mirada al recordar a María, su madre adoptiva: «La vida me pegó un palo muy fuerte. Me quitó a mi madre muy pronto», dice casi entre lágrimas, recordando la figura de aquella mujer que le rescató de la inclusa.

¿Qué te gustaría que se le quedara a la gente tras ver la película? «Que vean que las personas de la calle no somos malos, no hacemos daño a nadie, ni nos metemos con nadie. Y no somos invisibles». Y se despide diciendo: «Si quieres que vaya a hablar a los chavales sobre los peligros de las drogas y del alcohol, tú dímelo». ●



Hijos de Dios
Director: Ekain Irigoien
País: España
Género: Drama
Público: Pendiente de calificación

CINE / RIFKIN'S FESTIVAL

Woody Allen vuelve a su cita otoñal tras 50 películas a sus espaldas (en realidad, esta es la número 49). En este caso, el productor Jaume Roures, de Mediapro, que ya había colaborado en otras tres películas del director neoyorkino (*Vicky, Cristina, Barcelona*, *Medianoche en París* y *Conocerás al hombre de tus sueños*), le pone una condición para invertir en su película: que la ruede en España. Dada la situación de ostracismo impuesto que vive Woody Allen en el país del #MeToo, respondió afirmativamente y eligió San Sebastián como escenario de su guion, originalmente ambientado en Nueva York. La participación española se extendía a parte del reparto, con Elena Anaya y Sergi López. El resto del elenco sigue siendo internacional, con el francés Louis Garrel, el alemán Christoph Waltz, la californiana Gina Gershon y quien hace de alter ego de Allen, Wallace Shawn, que es inevitablemente neoyorquino.

El argumento se desarrolla durante el Festival de San Sebastián. Sue es la jefa de prensa de Philippe, un pretenioso director francés que es una de las grandes estrellas del festival. Mort es el marido de Sue, que la acompaña y disfruta de la ciudad mientras su mujer trabaja. Ambos son neoyorquinos y se hospedan en el famoso hotel María Cristina. Mort sospecha que su mujer mantiene un *affaire* con su cliente Philippe, y casi como venganza, se encapricha con la doctora Rojas, que le atiende a causa de un dolor en el pecho. Esta sencilla y típica historia nos llega a través del relato del propio Mort, que va haciendo cuentas con su vida, a la vez que una serie de sueños nos presentan sus temores y fantasmas.

Como viene siendo habitual últimamente –salvo alguna excepción– se trata de una cinta ligera, entretenida,



© 2020 MEDIAPRODUCCIÓN S.L.U. / QUIM VIVES

El homenaje de Woody Allen a San Sebastián



JUAN ORELLANA
@joregut

sin pretensiones, como un divertimento aderezado con los siempre ágiles e irónicos diálogos nacidos de la pluma de Woody Allen. Su profundo cinismo, presentado siempre con rostro amable,

es, como siempre, el ruido sordo que atraviesa la película. La banalidad del amor, los fastidios de la vida, el rencor hacia un Dios en quien no se cree... pero también el sobrio disfrute de los pequeños placeres de la vida. Son los ingredientes de la estrecha mirada de Allen, la mirada de un circunspecto burgués resentido por la existencia.

Se trata de una de las películas más cinéfilas de Woody Allen. Los citados sueños que pueblan el filme, presentados en blanco y negro, son revisitaciones de famosas escenas de Buñuel, Bergman, Godard, Truffaut... Por tanto, el espectador poco conocedor de los grandes maestros disfrutará menos de esas escenas, que son las que arrancan

↑ **Sue y su esposo**, Mort Riffkins, desayunan en el hotel María Cristina durante el Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

más carcajadas del público cinéfilo. La puesta en escena gira, como no podía ser de otra manera, en torno a un homenaje enamorado a la capital donostiarra. Pero hay que decir que la fotografía de Storaro la convierte en una ciudad mediterránea, con una dominante amarillenta que transforma el paisaje cantábrico en una rivera de la Costa Brava.

En fin, una película agradable, elegante, que se ve con gusto y se olvida enseguida. Probablemente, Woody Allen no pretende otra cosa. ●



RIFKIN'S FESTIVAL
Director: Woody Allen
País: Estados Unidos
Género: Drama
Público: Pendiente de clasificación

TELEVISIÓN / THE SOCIAL DILEMMA

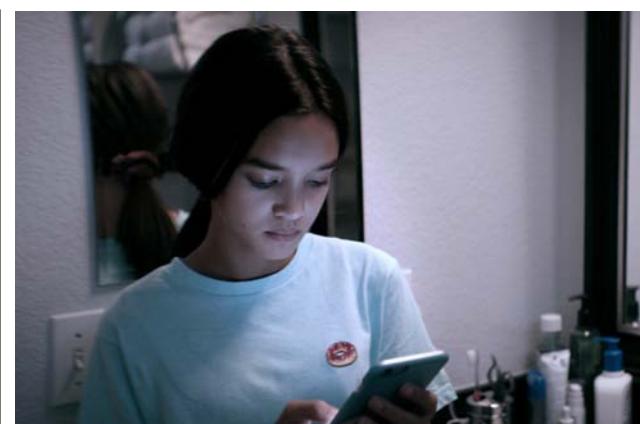
Ser o no ser, el dilema de las redes



ISIDRO CATELA
@isidrocataela

Ser o quedar atrapado en las redes. Esa es la cuestión que plantea, con una pizca de drama shakespeariano, el documental que acaba de estrenar Netflix y que se ha convertido en una de sus apuestas ganadoras para este inicio de curso. *El dilema de las redes* es un documental dramatizado sobre las oportunidades, y especialmente sobre los peligros, que las redes sociales ocultan. En algo más de hora y media, desfilan exdirectivos de las grandes tecnológicas para hablarnos de su encanto. Todos ellos tratan de despertarnos de un hechizo que ya ha durado demasiado tiempo: el de creer que toda la vida es pantalla y que las pantallas, vida son.

Como arranco en *Me desconecto, luego existo*, o como hacen bestsellers del tipo *La fábrica de cretinos digitales* (Michel Desmurget), quizás deberíamos preguntarnos por qué los que más saben de esto limitan (e incluso eliminan por completo) el tiempo que sus hijos pasan enredados en Instagram, TikTok, Twitter y demás pájaros queandan volando por el océano digital.



EXPOSURE LABS / NETFLIX

«Nada grande acontece en la vida de los mortales sin una maldición», comienza el documental, citando a Sófocles. «Si no pagas por el producto, el producto eres tú», nos recuerdan en una puñalada certera, que te deja tocado y con ganas de apagar la pantalla en ese momento.

Hay, finalmente, propuestas para larmarnos a formas sencillas de acción. La manera en cómo funciona la tecnología

no es inamovible. Necesitamos un diseño humano, una ciencia con conciencia, un planteamiento ético que no sea mera excusa estética para industrias con problemas de reputación.

Hay que verlo. Este dilema es ya un documental de referencia. Les aseguro que, después de ¿disfrutarlo? se lo van a pensar dos veces: una cuando se hagan el selfie y otra cuando decidan con quién compartirlo. ●

→ **Sor Catalina.** Se ríe sin cesar mientras nos da la receta del mukimo. «Es muy fácil», anima. Lleva diez años en España, y ocho en el convento hispano.



FOTOS: CONVENTO DE SANTA ROSALÍA DE SEVILLA

Hoy: mukimo keniano

En el convento de capuchinas de Santa Rosalía de Sevilla, las seis monjas kenianas son las encargadas de hacer los platos los días de fiesta. El mukimo es una receta de la tribu kikuyu

→ **Son doce hermanas**, aunque ahora están solo diez porque dos de ellas ayudan a una comunidad de capuchinas de Murcia.

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguirar
Madrid

«Es muy rápida de hacer y muy rica», ríe sor Catalina, de 45 años, en un castellano con marcado acento africano. La receta que nos enseña la religiosa keniana es de la tribu kikuyu, pero «el mukimo es universal». Lo dice porque ella es de la tribu kamba, pero también es un plato festivo para ellos. «Cuando tenemos días señalados suelen hacer recetas de su tierra», añade la superiora, la madre Pilar, que rodeada de seis hermanas de Kenia reconoce estar «inculturada» en sus costumbres gastronómicas. A la

sencilla receta kikuyu hay que añadir una peculiaridad: el maíz es de la tierra de origen de las monjas. «Cuando van a Kenia traen semillas de maíz blanco y lo plantamos en la huerta». «¡Esta receta sí que es super ecológica!», exclama la superiora. «Lo que tenemos aquí crece con la gracia de Dios y el agua del pozo».

Situado en pleno corazón sevillano, junto a la basílica de Jesús del Gran Poder, el monasterio de Santa Rosalía fue el último convento de clausura que se fundó en la ciudad. Desde el siglo XVI, al convertirse en *puerto y puerta* para América, Sevilla albergó gran cantidad de ellos para acoger a los religiosos que embarcaban hacia el Nuevo Mundo.

«La llegada de las capuchinas fue propiciada por Jaime de Palafox y Cardona, arzobispo de la diócesis hispalense».



La receta

INGREDIENTES (para diez)

- Cinco kilos de patatas
- 400 gramos de espinacas
- 250 gramos de maíz
- 250 gramos de guisantes
- Dos cebollas y tres dientes de ajo
- Aceite de oliva

PREPARACIÓN

Cocemos las patatas unos 30 minutos. Lo mismo hacemos con las espinacas, el maíz y los guisantes, unos 20 minutos. Todo por separado, para que cada producto quede con su cocción adecuada. Se escurre bien el agua de cada elemento y las espinacas se Trituran. Se machacan todos los ingredientes juntos y mientras, en una sartén, se sofrié cebolla. Echamos lo machacado sobre el sofrito y envolvemos. Salamos al gusto y listo.

cuenta la madre Pilar. «Cuando llegó a la urbe, le extrañó que no hubiera una casa femenina de la orden». Como el prelado tenía una hermana capuchina en Zaragoza, le encomendó la fundación del monasterio sevillano. Allí llegó, acompañada de varias hermanas, el 9 de enero de 1701. En abril de 1724 falleció la madre sor Josefa Manuela de Palafox en olor de santidad. «Años más tarde se abrió el proceso de canonización y tenemos su cuerpo incorrupto en el monasterio».

Desde entonces las religiosas han permanecido sempiternas en su casa, menos en una ocasión. Ni desamortizaciones ni guerras han logrado moverlas; sí un incendio en 1761. «En una acción de gracias por el nombramiento de la Inmaculada como patrona de España y América, una vela cayó sobre el altar. Se quemaron la iglesia y las zonas aledañas», recuerda la superiora. La reconstrucción, de manos el obispo Francisco Solís Folch de Cardona, hizo posible que los artistas sevillanos más destacados del momento colaborasen con las capuchinas. Y por eso, hoy destacan en el templo el retablo del portugués Cayetano de Acosta y los frescos del sevillano Juan de Espinal. De hecho, por ser uno de los conjuntos barrocos más bellos de la ciudad, el monasterio fue declarado en 1992 como Bien de Interés Cultural.

Las doce hermanas tienen una media de 50 años y viven de hacer arreglos de ropa. También tienen una hospedería por la que pasan peregrinos a Santiago que hacen el Camino de la Plata. «Ahora está cerrada, y hemos cosido poco, aunque ya se va animando la cosa». En los momentos más duros, las hermanas no dejaron de atenderlas. Ellas, por su parte, intensificaron su adoración ante el Santísimo, se lanzaron a elaborar mascarillas y montaron *La puntada*. «Después de que se cancelaran las procesiones de Semana Santa, los cofrades andaban desanimados y se nos ocurrió inventar una especie de programa de radio para animarlos. Son audios que grabábamos en el recreo con chistes, anécdotas, poesías, alguna canción..., todo para que tuvieran esperanza en que Dios está siempre con nosotros».

DECAMINO A SANTIAGO



JOSÉ
CALDERERO
DE ALDECOA
@jcalderero

Roncesvalles se encuentra inmersa en un Año Jubilar por su octavo centenario. Allí nos encontramos con Juan Ramón Corpas (Estella, 1952), que fue parte del Gobierno de Navarra como director general de Cultura y, luego, como consejero de Cultura y Turismo. Hoy dirige la Asociación de Amigos de la Colegiata de Roncesvalles, que vio la luz hace un año. Ha recorrido la ruta jacobea en varias ocasiones y por distintos trazados. «Es imposible sustraerse al poder espiritual del Camino», asegura.



↑ Juan Ramón Corpas ha dedicado buena parte de su obra literaria al Camino.

Etapa 1: llegamos a Roncesvalles

«En la colegiata se unen hospitalidad y cultura»

Los 800 años de la colegiata contrastan con los primeros pasos de su asociación. ¿Cómo surgió?

— Los orígenes de Roncesvalles se remontan al año 778 y su colegiata, consagrada el 17 de julio de 1220 y que aparece en el *Codex Calixtinus*, es un templo de gran significado en toda Europa. Llevábamos tiempo queriendo montar una entidad que hablara de todos esos siglos.

El deán de Santiago me dijo que muchos empiezan el Camino como turistas y terminan como peregrinos. ¿Comparten esta visión?

— La gente que recorre el Camino lo hace por motivaciones distintas, por cultura, por deporte o turismo... pero es imposible sustraerse al poder espiritual que tiene. Y se puede ser más o menos religioso, pero el alma del caminante siem-

pre acaba tocada por esa espiritualidad. Por eso, esa afirmación del deán es cierta, porque ocurre así.

La convivencia con otras personas, el diálogo con peregrinos de otras culturas... Todo eso va enriqueciendo la propia experiencia, va penetrando en el interior del peregrino y llega un momento en el que uno se da cuenta de que está recorriendo uno de los lugares con

www.alfayomega.es

MAIL

✉ redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES

Facebook.com/alfayomegasemanario

alfayomegasem

alfayomegasem

más poder espiritual de Occidente, sino el que más.

Convivencia, diálogo... ¿Qué relevancia tienen estos valores del Camino en la momento actual de España, donde las posiciones parecen antagónicas?

— El mensaje del Camino siempre ha sido importante para la España de su tiempo. Ojalá en la actualidad se puedan divulgar aún más sus enseñanzas. A lo largo de la historia, a pesar de las guerras o los cierres de frontera, el Camino de Santiago siempre ha estado abierto. Es el mejor ejemplo para intentar suavizar esas posiciones antagónicas.

¿Se está pudiendo celebrar con normalidad el Año Jubilar de Roncesvalles por el octavo centenario de su consagración?

— Hay muchos actos previstos, tanto en el ámbito religioso como en el civil, y hasta ahora no hemos tenido que suspender nada. Lo que quizás se tenga que cancelar es la media maratón Roncesvalles-Zubiri y el concierto del coro de la catedral de Paderborn, porque el Gobierno alemán ha desaconsejado viajar a Navarra. De esta forma, nuestro Año Jubilar es un buen test, y también una buena puesta a punto, para el Año Santo Compostelano, aunque hay que tener en cuenta la poca incidencia que ha tenido la COVID-19 en el área sanitaria a la que pertenece Roncesvalles.

¿Cuál es el mensaje que lanza al mundo el octavo centenario?

— El gran mensaje es el de la acogida piadosa. En la columna vertebral de la Europa cristiana, que es la base de la Europa que tenemos, Roncesvalles es uno de los puntos esenciales. No por casualidad, dos de los principales itinerarios culturales europeos —el Camino de Santiago y la Vía Carlomagno— coinciden en Roncesvalles y tienen a la colegiata como uno de sus lugares icónicos.

¿Qué supone para la colegiata ser uno de esos inicios históricos del Camino?

— Ser el comienzo del Camino de Santiago da a la colegiata la oportunidad de ejercer su gran vocación, que es la vocación hospitalaria. Además, permite a los peregrinos, incluso a los que no son católicos o cristianos, entrar en un lugar donde la imagen de Santa María de Roncesvalles va a conmover su corazón. Y esa unión de hospitalidad, cultura y cristianismo le hace ser un lugar privilegiado en el alma de todos los europeos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Pilar González Casado

«Las inquietudes de los cristianos del pasado, árabes o no, son las mismas»



↑ Pilar González Casado rodeada de libros en la universidad

ENTREVISTA /
González Casado, catedrática de Literatura Árabe Cristiana, acaba de ser nombrada decana de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino por el cardenal Osoro

R. Pinedo
Madrid

Empezó como profesora del Instituto San Justino en 1992, ¿qué recuerdos tiene?

—Un gran recuerdo. Me encontré con profesores que me descubrieron el campo de investigación de la literatura árabe cristiana y la literatura apócrifa

cristiana, y que me ayudaron en mis estudios, me mostraron la dimensión apostólica de mi vocación profesional y después me dieron la oportunidad de dar clase de árabe y siriaco.

El instituto se convirtió en facultad en 2010, ¿qué trabajo se ha hecho desde entonces?

—Además de poner en marcha el programa de la licenciatura en Literatura Cristiana y Clásica, creo que lo más importante ha sido el prestigio académico que ha ido adquiriendo la facultad. El decano anterior siempre ha tratado de cuidar y enriquecer la trayectoria de los alumnos y los profesores.

Su carrera académica está vinculada a los estudios árabes, ¿qué le atrae de ese mundo?

—La literatura plasma oralmente o por escrito las manifestaciones del espíritu humano. Lo que me atrae de este mundo es cómo las inquietudes de los cristianos del pasado, árabes o no, son las mismas que las de los del presente. Es una muestra clara de que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

Caminar con los jóvenes en tiempo de pandemia



LAURA MORENO MARROCOS
 Delegada episcopal de Jóvenes

La pandemia ha supuesto la cancelación de muchas actividades de la pastoral con jóvenes, y está exigiendo creatividad, caminos de renovación y adaptación a un escenario incierto y cambiante que pone al descubierto fortalezas y fragilidades, y nos expone ante los retos del mundo en el que vivimos: plural, interconectado, desigual y vulnerable. Muchos jóvenes han sabido ponerse en primera línea aun en los momentos más duros. Sanitarios, cuidadores, educadores, repartidores, informáticos, servidores públicos, voluntarios, han unido Evangelio y realidad, Evangelio y vida. Miles han desplegado un plus de solidaridad y servicio.

También un grupo representativo de parroquias, movimientos y asociaciones ha respondido con generosidad a la invitación del cardenal Osoro a desarrollar un Plan de Esperanza en Madrid, para responder como generación a los desafíos actuales con mirada amplia y de futuro. Desde finales del mes de abril han vivido un proceso de comunión y construcción común que sintetizan con mirada compartida: «Hemos pasado unos meses complicados y no queremos volver a lo de antes. Han sucedido muchas cosas. El virus ha desmoronado todo. Mientras estábamos en casa muchos han muerto, otros han dado todo, algunos han perdido el trabajo y están en situación grave... No queremos pasar página y volver a una normalidad como si nada. Por eso analizamos desde la fe lo que nos ha pasado. La Iglesia nos pide reconstruir y recrear, esta situación nos abre puertas nuevas, retos nuevos. Queremos escuchar a Dios en la realidad y buscar pistas para las nuevas etapas. No queremos mirar en las burbujas de nuestros círculos. Hay que implicarse en el cambio que la sociedad necesita, al modo de Jesús».

La esperanza nos permite entrever posibilidades en contextos de dificultad. Para ahondar en esta búsqueda hemos invitado al salesiano Rossano Sala, privilegiado gestor del proceso de preparación y desarrollo del Sínodo de los jóvenes, a un seminario los días 2 y 3 de octubre en la Delegación de Jóvenes, con modalidad híbrida. En él también participarán el obispo auxiliar de Madrid José Cobo y el cardenal Osoro. ●

En 2018, al convertirse en catedrática de Literatura Árabe Cristiana, reivindicaba que es una gran desconocida...

—Afortunadamente cada vez va siendo más conocida y cada vez más investigadores nos dedicamos a ella. Mi reivindicación se refería al ámbito de los estudios árabes, que generalmente se dedican a las manifestaciones culturales del islam y no tienen en cuenta otros aspectos de la cultura árabe.

¿Nos adelanta alguno de sus últimos descubrimientos?

—No se trata de nada desconocido que yo haya descubierto, pero cada vez estoy más interesada en el trasfondo cristiano del texto coránico y su relación con la literatura exegética cristiana en siriaco. Especialmente en la reelaboración que el Corán hace de estos textos.

¿Una recomendación de lectura para los no doctos?

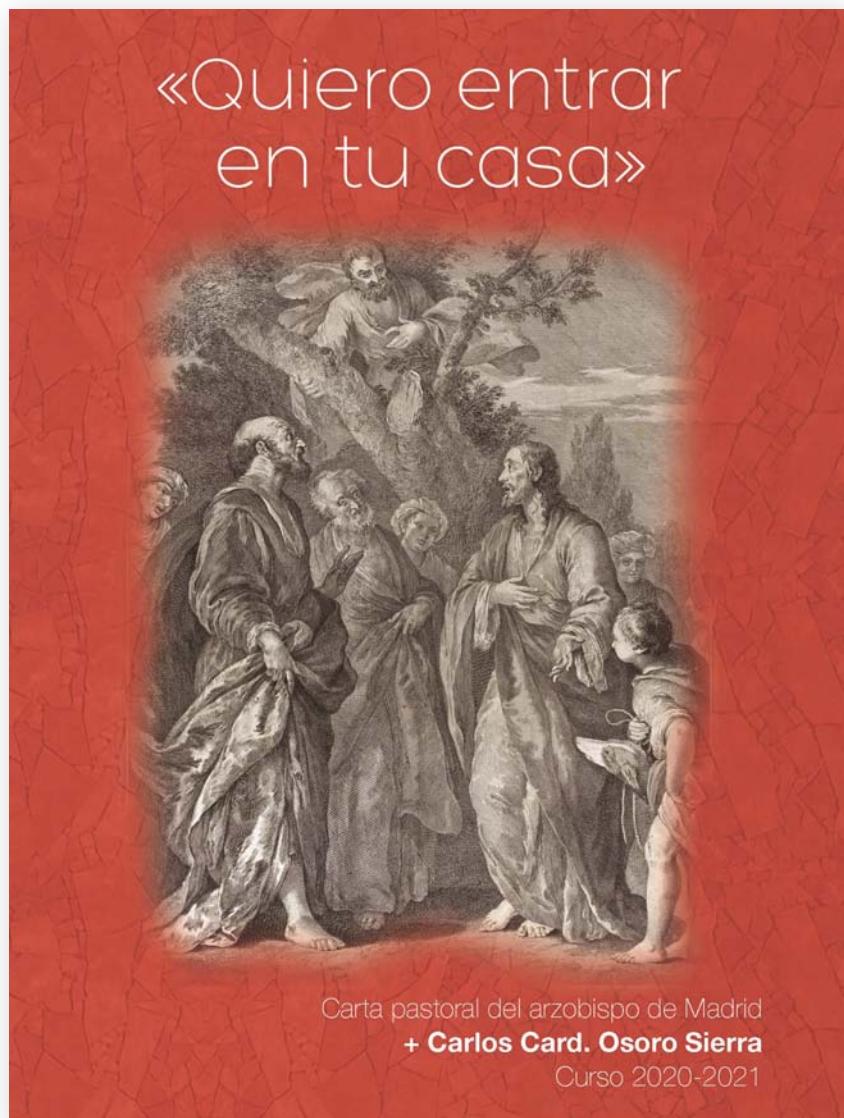
—Recomendaría *El código de Arquímedes* (2007). Se lee como una novela, pero describe con rigor en qué consiste el trabajo filológico. Relata cómo un manuscrito, del siglo II a. C. en Sicilia, acabó en Constantinopla en el siglo XIII. Convertido en un libro de oraciones de un monje bizantino encerraba bajo el texto litúrgico un tratado perdido de Arquímedes sobre matemática combinatoria.

Ahora ha sido elegida decana, ¿era impensable que una mujer laica llegara a esta responsabilidad hace unos años?

—No me lo he planteado, probablemente hace unos años había menos posibilidades porque había menos mujeres enseñando, tanto en una facultad eclesiástica como en una civil.

¿Cuáles son sus apuestas para un curso que arranca oficialmente con un acto el próximo martes? ¿Cómo condiciona la COVID-19?

—Ahora mismo mi misión es conocer mejor la facultad desde otra perspectiva y sacar adelante el curso 2020-2021. No hay un plan preestablecido porque no se trata de ser elegida por presentar el mejor programa, sino de llevar a cabo una misión que me ha sido confiada y para la que se ha considerado que estoy capacitada. Y en cuanto a la COVID-19, estamos preparados para que la pandemia no interrumpa la actividad académica a través de la docencia presencial online. ●



↑ Portada de la carta pastoral del cardenal Osoro para el curso 2020-2021

Un anuncio «con rostros concretos»

B. Aragoneses
Madrid

«Quiero entrar en tu casa». Las palabras que Jesús dijo a Zaqueo encabezan la carta pastoral del arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, para este año. Un texto que alienta a entrar en los caminos de los hombres y a acompañarlos en un momento tan duro como este de la pandemia. Como señala, se trata de «estar» con la gente, como hizo Jesús, acompañar su vida cotidiana, «sus alegrías y sus pesares».

El purpurado sueña con una Iglesia «que se pone a trabajar con entusiasmo por todas las personas que más lo necesitan». «Si seguimos con pasión y devoción a Jesucristo, sabremos escuchar su clamor y, como el curso pasado, seguiremos preguntando a todos los que caminan entre nosotros y están en los márgenes: «¿Qué quieres que haga por ti?». Sueña también con una Iglesia que «favorece y cuida su belleza natural

A partir del pasaje de Zaqueo, el cardenal Osoro invita en su carta pastoral para este curso a entrar en los caminos de los hombres para mostrar «la belleza del amor salvífico de Dios»

como destello de la presencia amorosa de Dios»; «con comunidades cristianas plurales» que viven de forma entregada «y lo expresan en su vivir diario, en su compromiso con los demás», y pide que «sigamos sintiendo la urgencia de ser acogedores con todo el que llega».

Desde una vida centrada en Jesucristo, propone hacer el anuncio misionero «con rostros concretos, con Zaqueos contemporáneos, hombres y mujeres, jóvenes y niños que buscan, que desean ser felices, que quieren dar un sentido a su vida, que no están a gusto pensando que están en este mundo por pura casualidad, que desean ser amados, que desean entregar a los demás felicidad y vida...». Y añade: «Pues aquí, en Madrid, con rostro concreto, deseamos promover esa cultura del encuentro que alcanza su máxima belleza en el encuentro con Dios».

Sin miradas ideológicas

La carta está estructurada en ocho apartados en los que el cardenal Osoro va desgranando esta propuesta misionera al hilo del texto evangélico. Después de una invitación a salir de la propia comodidad, utilizando palabras del Papa Francisco, anima a poner a Jesucristo en el centro: «El agua que quita toda sed solo es Cristo. Nosotros somos solo el caño que la hace accesible a los demás». Y asegura que «la Iglesia, como Jesús, tiene que entrar en todas las situaciones», pero «tiene que hacerlo con Cristo, desde Cristo, por Cristo y en Cristo». Por eso, «hay que aprender a mirar con la mirada de Jesús», destaca. «Ello supone desterrar las miradas ideológicas que [...] nos separan del Señor». Y advierte: «Tamilizamos, muchas veces de manera inconsciente, nuestro vivir desde una idea, no desde la persona del Señor».

En el texto, el también vicepresidente de la Conferencia Episcopal detalla algunas de las *casas* en las que hay que adentrarse: en la propia vida de comunidad parroquial con el desafío, entre otros, de «la misión y hacer una comunidad de comunidades, evangelizada y atenta a los pobres»; en la catequesis, con un rol fundamental del primer anuncio o kerigma; en el matrimonio y la familia; en la cultura y en el mundo de la educación; en la vida económica y social; en el mundo del trabajo y la empresa; en el de la política; y en el mundo de los más pobres.

Porque «Cristo nos convoca a la reforma de nuestra vida para no dejar a nadie abandonado en la cuneta», anima a que «las estructuras y la burocracia» no condicioneen «el dinamismo evangelizador que el Señor nos pide en estos momentos a sus discípulos». Un anuncio que se ha de hacer con la misma preocupación que «tuvo el Señor con Zaqueo», que «no consistió en llenarlo de doctrinas y discursos, sino en mirarle a los ojos con intensidad e invitarse a entrar en su hogar». Así, el anuncio «siempre se concentra en lo esencial: muestra la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo, muerto y resucitado».

Al igual que concluye el pasaje de Zaqueo –cuando Jesús le dice «hoy ha sido la salvación de esta casa»–, el arzobispo termina subrayando que «deseamos que la belleza del Evangelio que anuncia la Iglesia se pueda percibir mejor y acoger por todos los hombres y mujeres». «Queremos hacerlo desde la cercanía, el amor y el testimonio», destaca. ●



[Lea la carta completa del arzobispo en PDF en archimadrid.es](http://archimadrid.es)

Agenda

JUEVES 1

17:00 horas. Visita pastoral. Con visita a los enfermos primero y adoración a las 19:00 horas arranca monseñor Jesús Vidal su recorrido por la parroquia Cristo de la Paz (Portalegre, 8) de Carabanchel.

20:15 horas. Octubre misionero. Con la vista puesta en el Domund, que se celebra el día 18, la Delegación de Misiones organiza una Misa de inauguración de este mes misionero, presidida por el cardenal Osoro en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (López de Hoyos 73).

VIERNES 2

11:00 horas. Inicio de curso. Santa Catalina de Siena (Juan de Urbina, 51) acoge el encuentro del cardenal Osoro con los sacerdotes de la Vicaría III.

22:00 horas. Vigilia por la comunión. La catedral acoge el encuentro de oración del arzobispo con jóvenes de cada primer viernes de mes con la vista puesta en el I Domingo por la Comunión en la Iglesia Diocesana.

DOMINGO 4

I Domingo por la Comunión en la diócesis. La Comisión por la Comunión en la Iglesia Diocesana ha preparado subsidios litúrgicos y catequesis, disponibles en archimadrid.es.

10:30 horas. Nuevo templo. El cardenal Osoro preside la ceremonia de dedicación del nuevo templo de San Benito Menni (Catorce Olivas, 12), ubicado en el PAU de Carabanchel

20:00 horas. Fiesta de Nuestra Señora de Atocha. La basílica (Julián Gayarre, 1) concluye sus fiestas patronales con una solemne Eucaristía presidida por el nuncio en España, monseñor Bernardito Auza.

MARTES 6

19:00 horas. Apertura del curso académico. La Universidad San Dámaso comienza el curso con una Eucaristía en la catedral y con la posterior lección «¿Existe un texto canónico del Antiguo Testamento?»